LO QUE NO SUPO AGUSTINO.

PARADOXA PANEGYRICA

DE ESTE GRANDE PATRIARCHA, SANTISSIMO ARCHI-DOCTOR DE LA IGLESIA,

A QUIEN LA CONSAGRA, POR ſupremo voto, ſiendo ella propria Dedicatoria de sì miſma.

QUIEN LA DECIA, Y ESCRIBIA en ſu Templo, y Convento de Madrid Año de 1717.

EL INFIMO AGUSTINIANO, por Eſcuela, y Profeſsion, Fr. Manuel de los Santos, Lector de Theologia Jubilado, y Provincial abſoluto de las dos Caſtillas de Recoletos de ſu Orden.

DICTAMEN DE N.V.P. Fr. Joseph de la Encarnacion, Lector de Theologia Jubilado, y Ex-Provincial de esta Santa Provincia de Castilla de Recoletos de N. P. S. Agustin, &c.

MAndame N.V.P.Fr. Juan de Jesvs; Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, y Vicario General de la Congregacion de España, è Indias de Recoletos de N.P.S. Agustin, que censure (y aùn no sè si tambien me dice, que admire) este Sermòn de N.P.S. Agustin, feliz parto del fecundo Ingenio de N.V.P.Fr. Manuel de los Santos, Lector Jubilado, y Ex-Provincial de esta Santa Provincia de dicho Orden. Y aunque su Author le pariò este año en el Pulpito, grande, perfecto, y maravillosamente organizado, le pareciò al Auditorio, que avia nacido pequeñito: (Tal fuè la suspension de todo èl, que vna hora cabal, se le hizo vn pequeñito instante) y asi, para dar gusto à los que le desearon mayor, le aplicò despues à los pechos de su doctrina, donde dandole mas alma, y mas cuerpo, nos le ofrece yà muy crecido; mas no tanto, que llegue à ser à quien le entiende, ni fastidioso, ni pesado: *Mercede intelligentię* (dice mi Gran Padre San Agustin:) *diuturnus Sermo, onerosus esse non debet.* Ademàs, que si los ilustres hechos piden oraciones ilustres: *Præclara gesta præclaris indigent orationibus.* Porquè los Santos grandes no han de pedir grandes Sermones? Y si lo sublime de las obras, y grande de la santidad se halla en mi Gran Padre San Agustin, grande, y sublime, tambien debe ser su Sermòn. Este, pues, sublime, y grande Sermòn, me manda la obediencia, que censure; y debiendo ser la censura adequada, y rigurosa, es ne-

Parens Augustin. in Psalm. 33. cont. 1.

Plutarcho, in Apophth.

cessario, que la de este Sermòn sea toda ella vna alabança. Y siendo esta en mucha parte mia propria (pues el habito, que el Author, y yo vestimos, y la amistad estrecha, que vno, y otro professamos, nos hacen comunes las glorias, y los interesses) para evitar toda sospecha de alabança propria (fealdad torpe en quien la dice, è insufrible tormento à quien la oye) no hà de ser la alabança del Predicador, (y yà dexo dicho, que su alabança es tambien mia) sino es de Dios en el Predicador: Y este no dar la alabança al Predicador, sino es à Dios, es dar al Predicador la mayor, y mejor alabança, y es hacer la Censura otro Paradoxa: No es este pensar mio, que yo no pienso tan bien; es de mi Gran Padre San Agustin: *Cum Sermonem bonum, aliquem dicis, non laudetur Sermo tuus, quasi tuus sed laudetur sicut dicit Psalm. in Deo laudabo verbum, & in Domino laudabo Sermonē:::: Quid enim habes, quod non accepisti? In Deo lauda Sermones tuos, vt in Deo lauderis Sermonibus Dei.* Esto enseña mi Gran Padre San Agustin; esto practica con su gran modestia, y humildad el Author de este Sermòn; y esto es tambien lo que todos debèmos practicar. Supuesto esto, comiença yà la Censura.

S. P. Agustin. in Psalm. 55.

No es para alabar à Dios; vèr este Sermòn, mas adornado de sentencias, que de palabras, y hallar cabalmente en èl lo que desea el mayor Orador? *Oratio debet esse ornatior sententijs quam verbis?* No es para alabar à Dios, vèr en este Sermòn tanta alteza en el pensar, tanta profundidad en el discurrir, y tanta latitud con que abraça todo genero de erudicion? Que

Ciceron.

Sæpè ego digestos volui numerare colores,
Non potui, numero copia maior erat?

No es para alabar à Dios, vèr en este Sermòn algunas palabras escritas con diligente negligencia, con descuido cuidadoso, con ineloquente eloquencia, con vna descōpostura cōpuesta, con vn desordenado adorno, despreciando en ellos el que no suenen tan bien, porque signifiquen, y persuadan mejor? Que es lo que pedia mi Gran P. S. Agustin en el buen Predicador: *Bonus Prædicator aliquando negligit verba cultiora, nec curat quid benè sonet, sed quid benè indicet, atque intimet, quod ostendere intenderit. Vndè ait quidam cum de*

Pat. August. lib. 4. de Doctrin. Christia. cap. 9.

gē

genere tali locutionis ageret esse in ea quamdam diligentem negligentiam, hæc tamen sic detrahit ornatum, vt sordes non contrahat. Y finalmente, no es para alabar Dios, vèr este Sermòn transformado en ançuelo, cogiendo à todos los que le cogen en sus manos, ò en sus oydos, y no para perderlos, si bien para perficionarlos? Pues en èl coge al Theologo con su Theologia; al Predicador con su Escritura, al Eloquente con su eloquencia, al Noticioso con sus noticias, y finalmente, à todos quantos le cogen, coge, ò para la admiracion, ò para la enseñança, ò para el aprovechamiento, ò para la complacencia. Y assi, este Sermòn es al modo de los Sermones de Dios: No lo digo yo, dicelo mi Gran P. S. Agustin: *Sic est Sermo Dei, & sic debet esse fidelibus, tamquam pisci hamus, tunc capit quando capitur, nec fit iniuria illis, qui capiuntur, ad salutem quippè non ad perniciem capiuntur.* Y siendo este Sermòn al modo de los Sermones de Dios, yo alabo à Dios en este Sermòn; y al Author ruego, careando à su Persona estas palabras de San Juan Chrysostomo: *Noli claudere rivos doctrinæ tuæ; sed iuxta Salomonem deriventur fontes tui foras, & aquas tuas in plateis divide.* Pues me causa gran dolor, vèr estancadas aguas tan delgadas, tan puras, tan claras, tan saludables, y provechosas. Supuesto esto, y lo que queda dicho, dicho se està tambien, que no solo se le puede permitir al Author imprima este Sermòn, si, mandarle con seriedad, saque otros muchos à luz. Este es mi juicio. Salvo, &c. En este Convento de Nuestra Señora de Copacabana, de Recoletos Agustinos de esta Corte, y Villa de Madrid, oy 23. de Octubre del Año de 1717.

P. August. Hom. 5. tract. 42. in Ioann.

S. Ioann. Chrysost. Hom. 9. in Genes.

Fr. Joseph de la Encarnacion.

LICENCIA DE LA RELIGION.

J. M. J.

FRay Juan de Jesvs, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, y Vicario General de la Congregacion de España, è Indias, de los Eremitas Recoletos Descalços de N. P. S. Agustin &c.

Por las presentes dàmos Licēcia al V.P.Fr.Manuel de los Santos, Lector Jubilado, y Ex-Provincial de Nuestra Santa Provincia de Castilla, para que imprima vn Escrito, intitulado: *Lo que no supe Agustino, Paradoxa Panegyrica de este Grande Patriarcha Santissimo, Archi-Doctor de la Iglesia*, que predicò en este Nuestro Convento de Madrid el dia 28. de Agosto, de este presente Año, por averle visto, y aprobado de nuestra orden Religioso Docto, y Grave de nuestra Sagrada Religion, y no aver hallado en èl cosa, que contradiga à Nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en este Nuestro Convento de Madrid, firmada de nuestra mano, y Nombre, sellada con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendada de nuestro Secretario, en 20. de Octubre del Año de 1717.

Lugar ✠ del Sello.

Fr. Juan de Jesvs,
Vicario General.

Por mandado de N.V.P. Vicario General

Fr. Martin de Jesvs Maria,
Secretario General.

CEN-

CENSURA DEL REVERENDISsimo P. M. Fr. Manuel Navarro, del Orden de N. G. P. S. Benito, Maestro General de su Congregacion de España, Difinidor Mayor que fuè. Con Honores perpetuos de General de su Sagrada, y gravissima Religion. Tres vezes Abad de el gran Seminario de Heroès, Mitras, Purpuras, su muy Sabio, è Ilustrissimo Colegio de San Vicente de la Ciudad de Salamanca. Regente de sus Estudios. Doctor Laureado de aquella Vniversidad. Su Primicerio, que hà sido. Su Cathedratico antes de Philosophia, despues de Visperas de Theologia; y vltimamente, de Prima Jubilado, con carrera justificada de veinte años. Examinador Synodal del Arçopispado de Toledo, Predicador de su Magestad, y su Theologo de la Real Junta por la Immaculada Concepcion, &c.

EL señor Don Nicolàs Alvarez de Peralta, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. remite à mi vista este Panegyrico, compuesto,

to, y dicho por el Reverendissimo P.M. Fr. Manuel de los Santos, Lector de Theologia Jubilado, y Provincial absoluto de Recoletos Agustinos de las dos Castillas, &c. en su Convento de esta Corte, y en la Festividad del Gran Padre San Agustin, sin poder esperar de mi, ni Censura, ni Aprobacion; porque como sabrè aprobar, que al Sabio mas elevado de el mundo se le alabe de no Sabio? Y como acertarè à censurar el mas digno elogio de su Sabiduria, formado de la increìble singularidad de su ignorancia? Y porque, finalmente, quien sabe, y sabe tan bien decir lo que vn San Agustin no supo; ni puede tener Censor, que acertadamente le note, ni puede tener Revisor, que dignamente le apruebe.

Por lo qual, solo me queda libre, y possible la admiracion del Assumpto, y de la Obra, vnico descanso que hallò vna vèz à su entendimiento el mismo Agustino, atrebatado con San Pablo à las alturas de la Sabiduria Divina, y sumergido en la profundidad de sus abysmos: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scien-*

Serm. 27. de verb. Apostol.

tiæ

tiȩ Dei ! Tu rationare, ego mirer. Tu diſputa, ego credam. Altitudinem video, ad profundum non pervenio ::::: Requievit, quia invenit admirationem, nemo quærat à me occultorum rationem.

No puedo yo dar otra razòn, ni hacer otro juizio de vn Panegyrico, que ſube por ſenda tan recta, como inacceſsible, à difinir la Sabiduria de Aguſtino, ſino ſola mi admiracion: ſi bien, no tan deſcanſada, que no la fatigue la porfia, con que cada vna de las partes, que le componen, ſe la quiere toda para sì. Lo miſmo que proteſtò Macedonio ſucederle con los Eſcritos de San Aguſtin. Tanto le imita ſu Hijo: cuias prendas, franqueadas, ſin reſerva, à la amiſtad que le profeſſo, las veo, y las eſtimo, aùn quando mas familiarmente tratadas, mas ſingularmenre admirables. La perfeccion de Vida, Religion, y Eſtado. Los Dogmas ſeguros, y Selectos, de ambas Philoſophias. Las noticias, no de tintura ſola, ſino con fondos de Hiſtoria Sagrada, Ecleſiaſtica, y Secular. La eloquencia, tan llena de natural facundia, que

¶¶ re-

rebosando deleitables expresiones , aùn à los oydos mas rusticos,los obliga à percibir quanto ellas explican , y los provoca à entender quanto comprehenden: *Ita enim mihi Deus propitius sit , vt ego anceps sum , quid in illis magis mirer , Sacerdotij perfectionem , Philosophię Dogmata, Historię plenam notitiam , an facundię plenam iucunditatem , quę ita imperitos etiam illicere potest, vt donec explicent, non desistant , & cum explicaverint , adhùc requirant.*

Epist. 51. inter alias Augustin.

Tan empeñada como esto tiene toda mi admiracion cada vna de las prendas de el Author; y con sola la lectura de este Panegyrico , se desempeñarà la feè de mi verdad ; porque en èl hallarà el Lector mejor estampadas todas las que yo deseo bien creìdas.

El es sin duda la pintura mas propria de la original Sabiduria de Agustino,que como objeto tan altamente espiritual,no pudo imaginarse , ni copiarse , sino con tan delicadissimos Cõceptos; y la estampa de estos no puede hacerse , sin imprimirse juntamente en la tabla la Ima-

gen

gen de la Almà, q̃ los concibe: Con que es preciso, q̃ el Retrato proprio de Agustino Sabio, sea tambien viva expression de el Espiritu de su Artifice; cuia destreza sola pudo duplicar con vn impulso, y con vnos mismos espirituales colores la Imagen de dos Almas, quando solo el Retrato de vna, fuè ponderado primor de otro pinçèl: *Etenim perquàm manifestè virum tanquam pictura quadam cuncta conferens expressit: ac non solum corpus, sed & Animam ipsam admodum exactè designavit.*

Lucian. dial. revivisc.

Por lo qual, tampoco se estrañarà, que yo aya delineado al Author con colores de Agustino. Ni que diga, que si viviendo el Santo, le elogiò Paulino con este mismo Evangelio, lo que sabia, como Sal, y como Luz: apurado yà de repetido en tantos siglos este Assumpto, le hà dexado nuestro Author con el singular acierto de proporcionar mas à su merito el Panegyrico, alabandole de lo que no supo, como Luz, y como Sal.

Epist. 31. inter alias Augustin.

Yo no repruebo aquèl, quando aprue-bo este. Vno, y otro, son plausibles, siendo por los diversos genios, y gustos

de

de los Oradores diferentes. Pero digo de este, y à su Author, con San Geronimo, al mismo Agustino: *Vnusquisque in suo sensu abundet, alius quidem sic, alius autem sic. Certè quidquid dici potuit, & sublimi ingenio de Scripturarum Sanctarum hauriri fontibus, à te positum, atque dissertum est.* Es mi sentir. Salvo, &c. En este Real Monasterio de Nuestra Señora de Monserrate de Madrid, à 19. de Octubre de 1717.

Epistol. 38. inter alias Agustin.

Fr. Manuel Navarro.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Nicolàs Alvarez de Peralta, Proto-Notario Apostolico, Juez in Curia de la Nunciatura de España, y de la Real Capilla de su Magestad, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente dàmos Licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermòn, compuesto por el Reverendissimo Padre Fray Manuel de los Santos, Lector de Theologia Jubilado, y Provincial absoluto de Recoletos de las dos Castillas, en su Convento de Madrid, *De lo que no supo San Agustin*; atento à estàr examinado de nuestro mandado, y no contener cosa alguna contra Nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid, à veinte y vno de Octubre, Año de mil setecientos y diez y siete.

Lic. Don Nicolas Alvarez de Peralta.

Por su mandado,
Silvestre Lopez Romo.



VOS ESTIS SAL TERRÆ,&c. *Matth.* 5.

HIC EST PANIS, QUI DE COELO descendit. *Ioann.* 6.



ARA predicar el Evangelio, que se nos acaba de cantar, prevision de las Excelencias de Agustino, juntò Jesv-Christo vn concurso innumerable, de Galilea, Decapoli, (yà signifique los diez Tribus Hereges de Samaria, como juzgò la Glossa interlinear) (1.) yà diez Ciudades de la Galilea Gentil, lo que tenèmos por cierto, (2.) de Judea, Jerusalèn, y hasta de essotra parte del Jordàn: *Secutę sunt eum turbę multę, de Galilæa, & Decapoli, & de Hierosolymis, & de Judæa, & de trans Jordanem,* (3.) mezclada tropa de varia suerte de Gentes. Galilea fiel (Patria de los mas de los Discipulos) concurria con sus Justos. Decapoli Gentil, con sus Paganos. Samaria, con sus Hereges. Judea, con sus Doctores. Jerusalèn, con Grandes, y Cortesanos. Hasta el Jordàn, que significa *Juìzio,* (4.) con los que estàn fuera de èl, ò traspassaron sus orillas: *E de trans Jordanem.* ¶. Bella idèa, para vn concurso, en fiesta de mi Agustino! Assi le quisiera yo; porque Sabios, Necios, Cortesanos, Rusticos, Grandes, y Pequeños, Catholicos, y Hereges, Fieles, y Gentiles, todos, todos, debian concurrir à

(1.) Glossa hic.

(2.) Cum optimis Interpretam ad hũc loc.

(3.) Matth. in fine capitis 4. præced. vers. 25.

(4) D. Hieron. de Nominib. Hebr.

festejarle, què de todos es Maestro vniversal; hallando en la casi inmensidad de sus escritos los Christianos senzillos su doctrina; los Doctores Catholicos, la firmeza, y defensa de sus dogmas; los muy Sabios, mas de mil y treinta libros, sin otros tratados innumerables, en que aprender toda la vida; (5.) y si gastandola solo en estudiar à Agustino, dixesse alguno, que yà le hà leido todo, avrà quien diga, que miente: *Mentitur, qui te totum legisse fatetur.* (6.) Los Cortesanos, y señores hallaràn politicas celestiales en la Gran Ciudad de Dios, Fabrica admirable de Agustino, que dividiò en veinte y dos libros, digo veinte, y dos barrios, en que aposentò todas las ciencias, y virtudes: Los Gentiles hallaràn el desengaño de la vanidad de sus Philosophos, y mentira de sus Dioses: Los Hereges, quantos son, quantos fueron, y seràn, de mil en mil argumentos, que los enseñen, ò confundan: (7.) Hasta para los Rusticos, y Necios escribiò Agustino, *de Cathechizandis Rudibus.* (8.) Mirad con quanta razòn debian celebrarle todos!

(5.) S. Ado. in vita S. August.

(6.) Anonymus, apud Rupertum, lib. 1. de Spirit. Sanct. cap. 19.

(7.) Ecclesia in Breviar. August. Hymno ad Laud.

(8.) Tom. 4. suorum oper.

Visto este grande concurso, subiò Christo à predicar en vn monte: *Cum vidisset Iesus turbas, ascendit in montem.* (9.) Fuè mysterio, nos dize el mismo Agustino: Era tanto el empeño, tan elevado el assumpto, que avia de predicarse, que fuè menester buscar para Pulpito, no menos que todo vn monte; para Orador todo vn Dios: *Et hoc benè significat, quod ab vno Magistro, solo docendis tantis rebus idoneo, docetur in monte.* (10.) Pues cierto, Santissimo Padre mio, que de vos avia de hablar: Gracias à Dios, que nos enseñais, y lo confessais vos mismo, que para dezir vuestros elogios con decencia, son menester Pulpito gigante; Predicador infinitamente Sabio. O quanto es menester sèr, quanto subir, para hablar de Agustino en todo aquèl alto que se debe!

(9.) Matth. in hoc cap. 5. ver. 1.

(10.) P. Aug. lib. 1. de Serm. Domini in monte sub init.

Sentòse el Predicador Divino, para enseñar con Magestad: *Quod pertinet ad dignitatem magisterij,* (11.) y los mas cercanos se colocaron los Apostoles: *Et cum sedisset, accesserunt ad eum Discipuli eius.* (12.) Fuè, dize Agustino, darles el primer lugar, y con razòn; porque sobre ser los primeros Religiosos, y Maestros de

(11.) P. August. ibidem.

(12.) Matth. in hoc cap. 5. vers. 2.

de la Iglesia ; seguian de coraçon su doctrina : *Vt hi essent corpore viciniores , qui audiendis eius præceptis, etiam animo propinquabant.* (13.) Pero quantos eran? Doze : Bolvedlos à contar bien , dize Agustino , que aquì ay vn gran Sacramento , es vna vniversidad numerosissima : *Sacramentum est cuiusdam vniversitatis.* (14.) *No solo son doze , sino quatro vezes tres.* Pues no es lo mismo? Para la quenta si , para el Sacramento no. Escuchad , que và Agustino sutil. La Escuela de Christo es todo el mundo , que tiene estas quatro partes : Oriente , Occidente , Aquilòn , y Mediodia. Los Apostoles son las puertas del Cielo , y de la Iglesia ; y estas , no son mas que tres, repetidas por aquellas quatro partes : *Ab Oriente, portę tres ; ab Occidente , portę tres ; ab Aquilone , porte tres ; à Meridie, porte tres.* (15.) Multiplicad este tres por aquèl quatro, y hallareis el tres vezes quatro doze : *Et ideò, duodenarius numerus Apostolorum :::: Ter , enim , quater ducta , duodecim inveniuntur.* (16.) ¶. Este es el Sacramento de la Escuela de Jesvs ; y este , en su proporcion , el de la Escuela de Agustino. Quantos son los Discipulos de este Santissimo Doctor? Respondo, que son *vn quatro* , multiplicado *por vn tres.* Quatro; porque discipulo de Agustino es todo el mundo , en todas sus quatro partes. Multiplicado por tres , que son las tres mas seguidas doctrinas de Theologia , que oy reynan en las Escuelas , Thomista , Scotista , y Jesuita. Veis aì el tres , por el quatro , vniversidad cabal. Entended yà el Sacramento. Tres Sabias, santissimas Religiones, discipulas de Agustino , vienen oy à hazerle Corte. No mas que tres? Què importa? Si son las Puertas. La Scotista tienen los Hijos de mi Serafin Francisco;la Jesuita,la Trinidad;y la Thomista, la Merced ; pero como es vn tres , que por todo el mundo le està multiplicando à Agustino discipulos cada dia, aí està todo : Sacramento de vniversidad innumerable : *Sacramentum est , cuiusdam vniversitatis.*

Ordenado assi el concurso , quiso Christo predicar, y abriò la boca : *Et aperiens os suum , docebat eos , dicens.* (17.) Què abriò la boca? Esto es menester de-

(13.) P. August. ibidem.

(14.) P. Aug sup Psal. 86 ante medium.

(15.) Apoc. 21. 13.

(16.) P. Aug. vbi immediatè suprà.

(17.) Matth. in hoc cap. vers. 3.

 zir?

zir? Parecè prolixidad de San Matheo. Quien no la abre para hablar? No lo entendeis, que abrir la boca es frasse de la Escritura; es para que quepan cosas gran-
(18.) Psalm. 80. 11. des: *Dilata os tuum, & implebo illud.* (18.) Tales son las de Agustino, que afectan hazer bulto, aùn en la boca de Dios; y como que es menester abrirla bien, para que quepan à salir.

Empieza à predicar; y antes de hablar de Agusti-
(19.) Matth. hic vers. 4. & seq. no, publicò ocho Bienaventurança: *Beati pauperes spiritu ::: Beati mittes ::: Beati qui lugent, &c.* (19.) Esse es el *Sermòn de Todos Santos*. Si. Y essa no es mas que Salutacion, para el Sermòn de Agustino. Tan de genero superior deben de ser sus Grandezas, que juntas las Virtudes, Gracias, Glorias, de todos los Santos juntos, aùn esto no es empezar, no es mas que Ensayo, Salutacion, Antesala, para entrar hablando de este.

(20.) Matth. hic vers. 13. *Vos estis sal terræ.* (20.) Gracias à Dios, que entramos en el Sermòn. De ocho en ocho vereis en otros Santos las Virtudes: Lo Heroyco de Agustino es ser la sal. Sal es Agustino? Si. Y este es su mayor elogio. Sabeis què cosa es la sal? Es el *ni mas, ni menos* de las cosas. Como en la comida, que si echais mucha sal, estarà desaçonada; y si poca, desabrida; en el ni mas, ni menos està toda la saçòn; pues la virtud es vna sal; porque es vn medio entre vicios encontrados; vn ni mas, ni menos, en que està la perfeccion. Vereis Santos, extremos de penitencia, de rigor, de pobreza, humildad, abatimiento, y assi en las otras virtudes. Pensais que esto es la mayor perfeccion? No penseis tal, ni lo pensaron los Santos, sino en algun impulso, ò caso extraordinario, mas para admirado, que seguido. Pero regularmente fuè necessidad, no poder mas; porque aquèl medio, aquèl granito de sal, no es dado à todos, es sutilissimo, y dificil. Obraron, si, como Sabios Jardineros (à quien debeis imitar) que porque no se torciesse el arbolito à la siniestra del vicio, le ladearon con alguna violencia à estotra parte; hizieron algo de mas, por no hazer nada de menos; pero bien sabian, que en el ni mas, ni menos, en el punto, en el perfil, estaba la

perfeccion. Veis aquì lo que siempre me hà pasmado en Agustino, aquèl, ni mas, ni menos de sus cosas. El mayor de los humildes: *Nihil eo fuit humilius*; (21.) pero grave, ni mas ni menos, que le qùiere la humildad. Ninguno mas continente, mas ayunador, mas sobrio: *Nihil continentius*; (22.) pero templado, ni mas, ni menos, que le busca la abstinencia. El Pobre de Jesv-Christo, hasta no tener de que testar: *Testamentum nullum fecit, quia Pauper Christi, vndè faceret non habebat*; (23.) pero sin escasèz, ni mas, ni menos, que le desea la pobreza. Vereis en Agustino la desnudèz honestamente vestida; la penitencia saludable; la severidad benigna; la afabilidad alegre, y seria; la justicia mansa; la misericordia justa, ni mas, ni menos, como hizo Dios las virtudes. En otros las hallareis mas corpulentas; pero virtudes tan sutiles, tan damas, tan saladas, tan discretas, tan cabales, tan sin mas, ni menos, tan sin sobra, tan sin falta, no sè si las hallareis; y es, que Agustino es la sal, punto critico de toda la perfeccion del Evangelio.

(21.) Ecclesia, in commani Officio S. Aug. lect. 5.

(22.) Ibidem.

(23.) Sanctus Posidius, in vita Aug. cap. 31.

Tambien Agustino es Luz, prosigue Christo: *Vos estis Lux*. O quanto hà de alumbrar mi Ciudad, mi Iglesia, que yo voy fundando en este monte! *Non potest Civitas abscondi suprà montem posita*. (24.) Pero vna cosa os encargo, que essa Luz no me la sujeteis al zelemin. Quiero dezir, que no me la midais à zelemines, sino à candeleros. Ponedla donde se vea, y alumbre toda mi casa: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt*. (25.) Que la luz no se sujete â medida? Pues es inmensa? Cierto, que no sè que responderos! En todas sus cosas tuvo Agustino gran sal, medio justo, ni mas, ni menos, medida; pero en ser luz, no la tuvo. Dos son los exercicios de la luz, arde, y alumbra; y dos son los de Agustino, alumbrò con su saber, ardiò en amor, y aquì no le busqueis medio; ò si aveis de medir su ciencia, y su Charidad, ved si hallais algun medio todo extremos; modo sin modo; medida, que no sea tassa; termino, que no sea linde; vn no infinito sin fin; y vn no inmenso sin lineas, y sin cotos. Todo este Enig-

(24.) Matth. hic vers. 14.

(25.) Matth. hic vers. 15.

ma de contradiciones, es en amar, y saber este Monstruo, este Portento, de ingenio, y aficion; de gracia, y naturaleza. Pero en fin, no me le atribuyais inmensidad; pedidle à Dios la medida, que èl la tiene, y se la sabe.

Y verdaderamente, no dize que careze de medida, sino que en todo caso no se mida à zelemines: *Sub modio*, porque no piensen que es trigo. Y aquì ay vn mysterio grande. Mirad: La luz, y doctrina de Agustino, es vn dulcissimo pan: La Iglesia, que se alimenta de èl, es quien lo dize: *Tu de verbis Salvatoris, dulcem panem conficis.* (26.) Y mas dize el Concilio Florentino, que este pan es consagrado; porque en la Synodo quinta general, se juntò toda la Iglesia; y por boca de ciento y sesenta y quatro Obispos (27.) consagrò la doctrina de Agustino: *Augustinum illustrissimum Doctorem Latinorum, quem quinta Synodus consecravit.* (28.) La doctrina de Agustino es pan? Y pan consagrado por la Iglesia, no menos que por boca de ciento y sesenta y quatro Sacerdotes? Luego la doctrina de Agustino es Sacramento. No lo es tal. No os dezia yo, que no me midiesseis la luz à zelemines? Pues pensais que es trigo? No es esse pan de trigo, que es de letras. ¶. Porquè juzgais, que descubrimos oy el Sacramento? Para combidaros à comer de aquèl Trigo Divino, que baxò de el Cielo, si acaso venis con hambre, y disposicion. No sea el yerro, que viendo, que Agustino es pan tan dulçe, en lugar de Sacramento, os comiesseis à Agustino, y nos dexasseis sin Santo.

(26.) In Breviar. August. Hymn. ad Vesp.

(27.) Tot enim subscribunt in Synod. 5.

(28) Concil. Florent. Sessione 7.

Vuestra luz. (Assi prosigue:) Vuestra luz hà de luzir de forma, que vean los hombres vuestras obras buenas, y dèn gloria à vuestro Padre: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum.* (29.) Què es lo que dezis, Señor? Pues Agustino alumbrò, no solo para que viessemos sus obras buenas, sino tambien sus obras malas: Luego excediò del Evangelio. No excediò. Entendedlo bien. En otros, las obras buenas, son buenas; las obras malas, son malas. En Agustino, las obras buenas, son buenas, y las malas son mejores: Assi sa-

(29.) Matth. hic vers. 16.

be

be façonarlo todo ; que en todo dà gloria à Dios. Lo mejor que hizo Agustino, fueron sus Retractaciones; allì estàn todos sus yerros, sus Confessiones ; y aquì estân todos sus vicios. Mas ay Dios! Què vicios,que nos enseñan à ser escarmentados, y santos! Què yerros, para aprender à ser modestos, y humildes! Veis como en Agustino, hasta lo malo es lo mejor! Dexad que todo se vea.

Yo no vine (và continùando Christo) à deshazer la Ley, sino à llenarla : *Nolite putare quoniam veni solvere Legem, aut Prophetas : Non veni solvere, sed adimplere*. (30.) Cumplidla toda ; y antes falte el Cielo, antes la tierra, que me traspasseis vn apiçe, ni vna jota : *Amen dico vobis, donec transeat Cœlum, & terra, jota vnum, aut vnus apex, non præteribit à Lege, donec omnia fiant*. (31.) Que el Cielo, y la tierra falte? No lo entiendo. Que falte la tierra,porque se cumpla la Ley, assi lo hizieron los Santos. No se falte à vn apiçe ; no se cometa culpa ; ni aùn vna venialidad, aunque se pierda todo el mundo. Pero el Cielo,quien lo pierde? Sino se ganara el Cielo, quien cumpliera con la Ley? Quien? Agustino, quien solia predicar, que no queria Cielo,salvacion, ni gloria, si consigo no se llevaba à los suyos : *Nolo esse salvus sine vobis*. (32.) Mirad què buen amigo es de sus amigos Agustino? Què Santo tan honrradazo,tan de bien! Queredle mucho, que no pararà en el Cielo hasta llevaros allà. En fin, es hombre de abandonar la Gloria, por cumplir las Leyes de la Charidad, y la amistad.

(30.) Matth. hic vers. 17.

(31.) Matth. hic vers. 18.

(32.) Vide ipsum P. Aug. Hom. 28. inter 50. cap. 2. & Serm. 5. de diversis.

Y tengo prenda que daros en la vltima clausula, que es clave del Evangelio.Distinguid (dize Christo) de Doctores. Muchos dizen, y no hazen ; ò os predicàn mal, y obran peor. Llamadlos ruìnes : *Minimus vocabitur*. (33.) Agustino es hombre que dize, y haze, y esso tiene de grande hombre : *Qui fecerit, & docuerit,hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum*. (34.) Agustino es hombre que dize, y haze? Pues aquello de llevarnos à la gloria, Agustino lo dixo, y lo dixo predicando. Creëd, que lo cumplirà, sino os resistis muchissimo. Y puede hazerlo, que es el Doctor de los auxilios, perseverancia final ; y en fin, de toda

(33.) Matth. hic vers. 19.

(34.) Ibidem.

la economia de la gracia; gran Privado de su Reyña: Quereis vèr, què breve os entra, y despacha vn memorial? Pues dezid: *AVE MARIA.*

QUOD SI SAL EVANUERIT, IN quo salietur? *Matth. vbi suprà.*



O me tengò la culpa (Soberano, y dulçe Dueño de las Almas.) Yo me tengo la culpa de averme quedado sin Sermòn. La Salutacion hà estado larga. Fuè menester, para dar explicacion al Evangelio. Dixe en èl quanto alcançè para el caso; y en cifra, quanto yo sè de Agustino. Os confiesso, que no sè que dezir mas: Con que nos hèmos quedado sin Santo, sin Evangelio, y sin Sermòn, por mi mala providencia, que pudiera aver reservado alguna cosa para assumpto, sin apurarlo todo. La culpa tienen este mi coraçòn enamorado; este mi entendimiento bachiller, que empezando à hablar en cosas de Agustino, no aciertan à reportarse. Pero en fin, hà de faltarnos que dezir? Mas què doy en alguna extravagancia! Si, que oy no es dia de discurrir templadamente. Sermòn nuevo, y no esperado. Yo hè de predicar *Lo que no supo Agustino.* Lo que Agustino no supo? Què dislate! Pues huvo cosa que Agustino no supiesse? Si, y muchissimas. Yà estareis cansados de aver oydo mil vezes, que Agustino supo mucho: Oid esta novedad: Tambien supo Agustino no saber, y es lo mas heroyco de su ciencia.

Ni (aunque lo pareçe) tenèmos encontrado el Evangelio. En vna clausula, que assi como olvidadiza, hizo, que se me quedaba entre renglones: *Quod si sal evanuerit, in quo salietur?* Si la sal perdiere su sabor, y si el Doctor su saber; què nos harèmos del (37.) Doctor, y de la sal? Què? Arrojarlos, y pisarlos, dizo Matth. hic ver. 13. Christo: *Mittatur foras, & conculcetur ab hominibus.* (37.) Està bien sentenciado, Señor: Porque Doc-

tor

tor sin saber; sal sin sabor, son dos cosas muy buenas para echadas en la calle: Pero si el Doctor, y si la sal supiessen mas, no sabiendo, què serà? Serà vna cosa rara, peregrina, nunca vista. No es esta la que arroja el Evangelio; porque si toda la inutilidad estaba en el no saber, si esto fuesse saber mas, añade à lo mas vtil lo admirable. Pero donde ay esto? En Agustino, que es Monstruo: *Monstrum quoddam in natura*, (36.) como decia mi Thomàs de Villanueva. Sirvanos, pues, de argumento à la Oracion: *El no saber, mas sabio de Agustino*. Vnico punto: Assi se predicò para ser breve. Sean yà dos: Partido entre las ciencias naturales, y Divina, y con descansos à trechos; porque quando te parezca, te desenfades del tedio, y arrimes este papel, que de Sermòn hà crecido à Panegyrico.

(36.) D. Thom. Villanov. Serm. de S. P. Aug.

Què no supo Philosopho?

§. I.

QUISIERA empezar esta ignorancia sapientissima por las ciencias naturales; pero direis, que es paradoxa, no yà dificil, sino impossible, è indigna de persuadir à hombres de seesso. Burlarèmonos, ò perderèmos el respeto à auditorio semejante? A la fama? A la verdad? Creamos antes à todos, y entre todos à Agustino de Agustino. Aquella alma modestissima, y sobremanera humilde, exagera delante de el mismo Dios la viveza portentosa de su ingenio, su volar, aùn mas que discurrir, en estas facultades naturales: *Scis tu Domine Deus: quia, & celeritas intelligendi, & acumen disputandi, donum tuum est*. (37.) El mismo se pasma, y se confunde, de aquèl agil diestrissimo entendimiento, para todo; y sobre todo. Quanto tienen que saber estas doctrinas; de tanta dificultad, vencida antes de sentirse; de tanto nudo deshecho; de tanto libro leìdo: *Quid ergò mihi tunc proderat, ingenium per illas doctrinas agile, & nullo adminiculo humani magisterij, tot libri nodosissimi enodati*. (38.) Sin Maestro, y sin ayuda mortal, dis

(37.) D. Aug. 4. Conf. cap. 16.

(38.) Ibidem.

dize Aguſtino, entendì, y comprehendì yo quanto tienen que ſaber las artes, de diſcurrir, y hablar bien; de dimenſiones, de proporciones, de numeros, y figuras, Gramatica, Rethorica, Dialectica, Muſica, Poeſia, Mathematicas; y en fin, quantas ſe llaman liberales: *Quidquid de arte loquendi, & differendi: Quidquid de dimenſionibus, figurarum, & de muſicis, & de numeris; ſine magna difficultate, nullo hominum tradente, intelexi.* (39.) Quantos libros ay eſcritos de eſtas ciencias, ò quantos yo pude aver, lo miſmo fuè para mi leèrlos, que comprehenderlos: *Omnes libros artium, quas liberales vocant ::: Per me ipſum legi, & intellexi, quoſcumque legere potui.* (40.) Què en las otras ciencias ſuperiores, y verdaderamente philoſophicas? Anhelaba yo, dize, por las cathegorias de Ariſtoteles; que cierto Maeſtro mio, hinchado haſta rebentar de vanidad; y otros, tenidos por Doctos, ponderaban por coſa grande, y Divina. Leìlas, entendilas, conferilas con aquellos, que deſpues de grande eſtudio, viva vòz de eruditiſsimos Maeſtros, ſeñas, figuras, caracteres en el polvo, y otras mil diligencias exquiſitas, apenas las aprendieron, y nadie me ſupo dezir mas que lo que yo por mi ſolo me ſabia. (41.) Eſto dize Aguſtino de Aguſtino, y ſus obras dizen mas. Què baſta! Què inmenſa erudicion! Solo en ſu Ciudad de Dios ſe hallarà vna libreria de quanto eſcribieron ſelecto Griegos, y Latinos. Què Logica! Què Philoſophia natural! Què Methephiſica! Què Ethica, no ſobreſale en ſus eſcritos! Para que ya (dize el Oraculo del Papa Martino Quinto) para què hèmos meneſter la agudeza de Ariſtoteles, la eloquencia de Platòn, la gravedad de Socrates, la prudencia de Varròn, la authoridad de Pythagoras, la ſolercia de Empedocles: Para què me canſo? Qantos hombres grandes hà tenido el Mundo, para què? Si en Aguſtino eſtàn todos; y en todos apenas algun rudo boſquexo de Aguſtino? Cierre Athenas, Grecia, Roma, toda la antiguedad, y toda la Philoſophia, ſus Eſcuelas; que yà no ſon meneſter, y à viſta de Aguſtino ſe envilezen: *Eo iam auctore factum eſt: vt non Philoſophis ſapientiam invideamus; non Oratorum eloquentiam deſi-*

(39.) Ibidem.

(40.) Ibidem.

(41.) Ibidem.

dea

deremus; non denique nobis Aristotelis acumen necessarium sit; non Platonis eloquentia; non Varronis prudentia; non gravitas Socratis; non authoritas Pythagore; non Empedoclis solertia; non cuiusquam illius generis hominum, scientia, aut virtus, exemplo, aut documento nobis esse debeat. (42.)

(42.) Martin. Papa V. Hom in tra latione B. Matris Monicæ

§ II.

TAL; y tan grande fuè en las ciencias humanas, y naturales Aguſtino. Cupo aquì alguna ignorancia? Si que cupo, y muy como de las ſuyas. Ay coſa, como ignorar de eſtas ciencias, que ſon intrincadas, trabajoſiſsimas, dificultoſas de entender? Eſto es lo mas ſabido que ellas tienen, y eſto no ſupo Aguſtino. De èl miſmo lo aveis oydo. Todo ſu afán, y todo ſu eſtudio ſe reduze à vn *Legi, & intellexi*: (43.) *Vì, y comprehendì*, dos preteritos triumphales; vno menos, y con menor trabajo, que el *Vine, Vì, y Vencì*, tan aclamado del Ceſar, para que tuvieſſe el Imperio de las ciencias, nuevo, y mejor Heroë, con timbre mas breve, y mas glorioſo. Con què agrado, ò llaneza amoroſa de las Muſas, le franquearon ſus Palacios! Con què ſeñorio, y què à lo Dueño de caſa, ſin guarda, ſin embarazo, ſin Maeſtro, ſin guia, ſin Conductor, penetra haſta los vltimos gavinetes, à hazerlas converſacion, y enſeñar antes, que ſer enſeñado de ellas! No ay guardas, que ſino embarazen, ſiquiera le detengan à Aguſtino? Pues el arbol de la ciencia, vn Querubin ſuele tener, que amenaza con vn ſable de dos filos: *Et collocavit ante Paradyſum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque verſatilem, ad cuſtodiendam viam.* (44.) Tertuliano, y otros, que cita mi ſeñor Santo Thomàs, quierẽ, que eſte que ſe llama Querubin, ò ſu eſpada, fueſſe la Torrida Zona, que juzgarõ impenetrable los Antiguos: (45.) Theodoreto, y Procopio, que ſon vnos phantaſmas, vnas ſombras, vnos ſpectros horroroſos: *Spectra quædam terribilia*, (46.) que amedrentan à los hombres, para que no ſe atrevan à llegar.

(43.) P. Aug. loc. cit. vbi hæc ſæpè repetit.

(44.) Geneſ. 3. 24.

(45.) Tertull. in apologetic. D. Thom. 2. 2. quæſt. 164. art. 2. ad 5.

(46.) Theodoret & Procop. ad hunc loc.

gar. Exposiciones ay mas à la letra ; y mas faciles: Pero sea (por aora) lo que fuere, en la verdad del Parayso, y acomodandonos à lo que sucede fuera de èl, verdaderamente las ciencias tienen guardas. Què impenetrable camino! Què espadas de dos filos, dificultades agudissimas, versatiles, perplexas, âzia esta parte, y estotra, no se nos ponen delante? Estas si, que son las sombras, los spectros, los phantasmas, que nos amedrentan, nos assustan, y no nos dexan entrar à estos Alcaçares, que podeis llamar como encantados. Pues nada de esso vì yo, dize Agustino; y de suerte no lo vì; que hasta que explicaba vna, ò otra facultad à mis Discipulos, y via que los mas ingeniosos, y estudiosos, apenas las acababan de entender, y aquèl era excelentissimo, que me seguia menos tarde; no sabia yo, que eran dificultosas las ciencias, ni cierto lo avia sentido. No lo creëreis, sino os doy sus mismas vozes: *Non enim sentiebam illas artes, etiam ab ingeniosis, & studiosis, difficillimè intelligi; nisi cum easdem conabar exponere: Et ille erat excellentissimus, qui me exponentem, non tardius sequeretur.* (47.) De forma, Agustino mio, que al entrar en los Palacios encantados, no se os pusieron delante los phantasmas? Sin duda, que se os huyeron, y el espanto mismo se fuè espantado de vos! Bello Cavallero andante! Estaba por llamaros el Amadis de las letras. ¶. Pero en fin, no sabiais de las ciencias, que fuessen dificultosas? Ignorasteis estos improbos trabajos? Pues siendo tan rudo yo, esto fuè lo primero que yo supe, y lo vltimo: (Ay de mi!) què hè de saber en mi vida? Este es, Agustino mio, el *A. B. C.* Esta la Cartilla, por donde empezamos todos, y el Appendiçe tambien, por donde acaban, y acabamos quantos son, y nos llamamos estudiosos. Todo vn afân de por vida, y toda, se gasta en luchar con estos monstruos. Menos tienen las ciencias de verdaderas, que dificiles: No ay Rosa, que no la guarden mil espinas: Para coger vna verdad, nos punçamos en diez mil dificultades: Vos supisteis las verdades; las dificultades no supisteis; pues permitidme que os diga en algun modo verdadero, que supisteis lo menos; pero ignorasteis lo mas,

(47.) P. Aug. vbi suprà 4. Conf. cap. 16.

que

que todos sabèmos de las ciencias. En fin, lo supisteis todo; pero no supisteis, què cosa es el estudiar. Bendiga Dios tan ingeniosa ignorancia!

§ III.

NO supo (buelvo à dezir) Agustinò, què cosa es el estudiar, y lo que costò à otros Sabios. Pythagoras peregrinò todo el Mundo por saber; desde la alta Italia, à la Gran Grecia; de esta, à la Menor; desde aquì à Egypto; y de Egypto à Palestina. (48.) Pues sin levantarse de vna silla, anduvo Agustino mas en la carrera de las ciencias. Aristoteles, à quien su Maestro Platòn llamaba su *Entendimiento*, (49.) veinte años gastò en su escuela. (50.) Jamàs la supo Agustino; porque aûn siendo de profession Platonico, no fuè Discipulo de Platòn, sino Maestro: Sin Platòn supo à Platòn; y sin alguno, à todos, no veinte años, sino solos quatro dias, y dos horas, y estos de diversion en vna granja, entretuvo en corregirle, y enmendarle en tres libros, que escribiò *Contra Academicos*. (51.) Platòn mismo, llamado el *Divino* comunmente, deshizo su edad, desde el bozo, hasta el caèr de las canas, en estudiar, y escribir su Academia, y la acabò, preguntando la causa del amor: *Vndè proveniat amor?*, (52.) que se dexò indecisa. Aquì acabaron (mejor dirè no llegaron) las canas, y trabajos de Platòn; por aquì empezaron los juguetes, y las niñezes de Agustino. Joben de veinte y seis años escribiò su primer obra, dos, ò tres libros, que èl dize que no se acuerda. (Que al desgayre!) en que tratò *de pulchro, & apto*, (53.) de la hermosura, y proporcion, no prophana, sino philosophica, que consiste en la armonia de las cosas naturales, y Divinas, vnica, y verdadera causa del amor. Què es esto, Agustino mio? Assi hazeis donayre del estudio? Què cosa es empezar vn niño por donde aùn no acabò el mayor de los Philosophos? Què, exceder los instantes à los años; la diversion al afàn; à las peregrinaciones el sossiego; y à las escue-

(48.) Diogen. Laert. in eius vita.

(49.) Idem, in vita Aristotel.

(50.) Ammonius, in vita eiusdem.

(51.) Quos scripsit in villa Verecundi Vide tom. 1. oper. Aug. Peracta est disputatio, per quatriduas horas. Vide ibi.

(52.) Ticinus, in convivio Platonis.

(53.) 4. Confes. cap. 14

las la quinta? O quanto sudaron aquellos por saber?
Y vos quan poco! ¶ Aùn el mismo Salomòn, con
tener la ciencia infusa, conociô, que el estudiar es la
(54.) pessima ocupacion de los hombres: *Hanc occupatio-*
Ecclesiastès 1. 13. *nem pessimam dedit Deus filijs hominum.* (54.) No le
bastaba el ser *mala*? No *peor*? Sino que forçosamente hà
(55.) de ser *pessima*; esto es, *la peor de las peores*? Ay! Todos
Job 5. 7. los mortales nacimos para el trabajo, dize Job: *Homo nascitur ad laborem*; (55.) vnos menos, y otros mas:
Llamad trabajo, malo de sufrir, al del Gañan, calloso, y endurecido, todo el dia al ajobo de vna esteba, ò pesadèz de vna azada: Llamad trabajo peor al del forçado en vn remo: Pero ni Remero, ni Gañan, se pueden, ò deben comparar à vn Estudioso, asido dia, y noche al vanco de sus libros, ò surco de sus escritos; y assi, ni aveis de llamarle malo, ni peor, sino pessimo trabajo, el peor de los peores: *Occupationem pessimam.* Què tiene que vèr: (Prosigue el Sabio) el de este con el de aquèl? Aquèl trabajo es del cuerpo; este del Alma; aquèl trabaja, y se alegra; tal
(56.) vèz canta; este trabaja, y se aflige: *Labor, & afflictio*
Ecclesiastes 1. 16. *Spiritus.* (56.) Què cuidados; què desvelos; què estrechezes de entendimiento, y coraçòn no le consumen, y gastan! Pues què, si aspirando â mayor erudicion, no se contentasse con esta, ò aquella facultad, queriendose hazer vniversal; ò como soleis dezir, Su-
(57.) jeto de todas sillas! Menos añadirà ciencias sobre cien-
Ibid. vers. 18. cias, que sobrepondrà trabajos à trabajos: *Quid addit scientiam, addit laborem.* (57.) Y en fin, sabeis què cosa son mucho estudio, y mucha ciencia? Mucha in-
(58.) dignacion: mucho despecho: *Eo quod, in multa Sa-*
Ibidem. *pientia, multa sit indignatio.* (58.) Despecho, è indignacion? Pues no sucede mil vezes, arrojar vn hombre el libro, la pluma, la escribania; rasgar el papel, que iba escribiendo; levantarse despechado con la dificultad; consigo mismo; con todo; porque despues de hazerse los sessos agua, fatigadose, distilado por cada, poro gota à gota, lo mas del humor vital, salimos despues con que se errò la mira, y todo lo sudado, escrito, y discurrido no es de el caso? Ay despecho como este? Què bien lo hà pintado Salomòn! Y què bien

bien lo viò Agustino! Pero lo viò pintado : Porque todo esse despecho, indignacion, desconsuelo, trabajo sobre trabajo, y pessima ocupacion, lo leyò escrito; lo compadeciò en los otros, y jamàs lo supo en sì. Què felizmente ignorò, què cosa es el estudiar!

§ IV.

AÑadid à esta facilidad de ingenio portentosa; aquèl saberlo todo sin Maestros, sin ayuda mortal, y por sì solo, que tantas vezes repito: *Sine vllo adminiculo humani magisterij ::: Nullo hominum tradente ::: Per me ipsum.* (59.) Y me atreverè à deziros lo que jamàs pensasteis: *Que Agustino no fuè Docto*? Què no fuè Docto Agustino? Desvario! Jamàs estuve tan cuerdo! ¶ De Moyses dixo San Esteban en los Hechos Apostolicos, que avia sido erudito en todas las ciencias, que professaban los Gitanos: *Eruditus in omni Sapientia Ægyptiorum.* (60.) Lugar, por donde los que hè leìdo, vèo, que se passan facilmente: Con que sacado de las aguas, le adoptò por hijo la hija de Pharaòn; que le criò en Palacio esta Princesa, y le diò Maestros insignes, que le enseñassen. (61.) Yo, que alcanço menos, hallo gran dificultad. Què Maestros, ò què ciencias fueron estas? Consta, que quantas ciencias supieron los Gentiles, Historicos, Philosophos, Poëtas, las aprendieron de Moyses, de que haze demonstracion mi Agustino; porque todos los que se llaman Inventores de estas facultades (bien que viciosamente) las sacaron de sus libros; y largamente los preçediò à todos en edad; porque Homero, Hesiodo, Thales, Pythagoras, Socrates, y los mas antiguos, Orpheo, Lino, Museo, Esculapio, Apolo, nacieron muchissimo despues. El mismo Sanconiancthon fuè inferior, vno, ò dos siglos; ò si Mercurio Trismegisto fuè (especialmente en Egypto) el primero de los Sabios; Agustino haze patente, que este fuè Nieto de el mayor Mercurio; y Mercurio el mayor, Nieto de Athlante; en cuyo tiem-

(59.) Locis suprà citat.

(60.) Actor, 7. 22.

(61.) Sic communitèr Interpretes, ad hunc loc.

tiempo floreciò Moyses: Con que pudo ser Rebisabuelo del primer Inventor de aquellas ciencias Gitanas. (62.) Pues si Moyses fuè tan antes, si Maestro de los primeros Inventores; què ciencias, ò què Maestros le enseñaron? Veis la gran dificultad? Responderèmos, que Preceptores rudos, de que era el siglo capàz, le enseñarian algunos principios toscos, è indigestos de estas ciencias: Pero ni aùn estos quiere Philòn que le enseñassen; porque anticipado su ingenio à la doctrina, Moyses les iba delante; de forma, que no podia dezirse, que aprendia, sino que se acordaba, como quien iba sacando, è inventando las ciencias de sì mismo: *Præceptores* ::. *Intrà modicum tempus facilè superavit, nativa docilitate, institutionem præcurrens, vt reminisci videretur, non discere, in rebus difficilioribus, de suo comminiscens aliquid.* (63.) Pues como se hà de entender el *Eruditus*? En algun sentido mas vniversal; pero no improprio; que tambien es recibido por hombre *Sabio*, sea, ò no à beneficio de enseñança agena: Porque *Erudito* en rigor, significa hombre enseñado, por regular instruccion, con trabajo, con disciplina, con Maestros, como tambien *Docto*, supino de *doceo doces*; y esto no lo fuè Moyses. Si tomasseis estas vozes en menos rigorosa latitud por hombre de gran saber, *Excelente*, *ingeniosissimo*: Assi se entienden aquì: Porque semejantes hombres, que supieron por sì mismos, Padres de los Padres, y Maestros de los Maestros de las ciencias, son ingeniosos, son sabios, son todo lo que quisieres; pero no son Doctos, ni Eruditos en rigor; porque son mas. ¶. Aplicad à Agustino la explicacion; pues la teneis tan oportuna, y salid yà de el susto, que os causò mi paradoxa.

(62.) Vide P. Aug. lib. 18. de Civit. cap. 39. Et super hoc latissimè Petrum Danielem etium. V. C. tom. 1. de monstrat Evang. cap. 3. & seqq.

(63.) Philo Judæus de Vita Mosis, lib. 1.

Ni dexarèmos que se nos cayga en el suelo aquèl *Vt reminisci videretur non discere*; tan proprio para Agustino, que verdaderamente, no pareciò que aprendia, sino que se acordaba, de lo que de muy sabido, tenia como olvidado. Toca en dogma de Platòn; que sintiò, que nacian las ciencias con los hombres, y que el aprender era acordarse. Nuestra Escuela, con Aristoteles, es de pareçer contrario.

Soi

Solo nazen con el hombre ciertos principios, ò centellas de la luz de la razòn, que son como semillas de las ciencias; con que despues se adquieren estas, al trabajo, al estudio, y al afàn: Pero tiene essotra sentencia por su parte el exemplar de Agustino. Qual dize verdad? Entrambas; si aplicareis la vna al restante vulgo de los hombres, y essotra à Agustino solo: Quien quita, que para vn Ente estraño, y singular en nuestra naturaleza, sigamos estraña, y singular Philosophia? Sea como fuere en los demàs: Sentimos, que en Agustino, el aprender fuê acordarse. No adquiriò: Con èl nacieron estas ciencias naturales. Pienso, que no supo mas à los treinta años de su vida, que al primer amanezer de su razòn. Pues no fuè creciendo, y aprovechando en las ciencias? Si: Pero sabeis como? O! Quanto es menester subir para hallarle el exemplar!

Del Niño Jesvs, dize San Lucas, que aprovechaba, y crecia cada dia en sabiduria, edad, y gracia, delante de Dios, y de los hombres: *Proficiebat sapientia, ętate, & gratia, coram Deo, & hominibus.* (64.) Que creciesse en edad, muy bien se entiende; en gracia, y sabiduria es muy dificil; porque si desde el punto de la Encarnacion tuvo todo el lleno de la verdad, ciencia, y gracia: *Verbum caro factum est ::: Et vidimus gloriam eius ::: Plenum gratię, & veritatis;* (65.) como entenderèmos, que pudiesse crezer en estas prendas? La solucion mas facil, y mas comùn, es, que và hablando del augmento: *Non gratię, & sapientię in se, sed in ostensione, & manifestatione ipsarum;* (66.) no de la gracia, y sabiduria en sì mismas, sino en su explicacion; no porque en rigor se fuessen augmentando, sino porque se iban descubriendo, y manifestando cada dia mas, y mas. Solo assi pueden crezer, los que yà nacieron suminos. ¶. No excedais aquì los terminos de vna cuerda analogia, y aplicadlo à la ciencia de Agustino en su justa proporcion, vereis como iba creciendo. Quereis percibirlo mas? Avèis visto alguna vèz vn Coliseo, y aquellas transformaciones? Yo ninguna; pero oygo dezir, que es vn embeleso gustoso de los sentidos; pareçe cosa de encanto.

(64.) Luc. 2. 52.

(65.) Ioann. 1. 14.

(66.) Ita Nazian. orat. 20. in Laud. Basilij, Athanas. orat. 4. contr. Arium, Cyrill. Alex. in 1. Ioan. 6. 17. Damascen. lib. 3. de Fide, cap. 22 Bernar. Hom. 2. supr. Missus est. quos seq. Expositores communitèr hic, & Theolog cum D. Thom. 3. part. quæst. 7. art. 12. ad 3.

Primero vereis vn Theatro, y nada más. Sin saber como, ò por donde, se os aparece vn Bosque, luego vn Jardin, luego vn Palacio, luego vn Templo. ¡Valgame Dios! Estamos en el Alcaçar de Medea? Quien puso allì de repente, quien fabricò, quien hizo crezer tan presto aquèl Templo, aquèl Palacio, aquèl Jardin, aquèl Bosque? Soñamos, ò nos han hechizado los sentidos? Pues no es hechizo, ni sueño; porque todo estaba allì. Todo el milagro estuvo en ir corriendo bastidores, manifestar lo que antes no se via. Asi se entiende bien el *quoad manifestationem*, que nos dezian los Theologos. Considerad la gran Alma de Agustino, hermoso Theatro de las ciencias, sin fabrica, al parecer, y sin estudio: La Logica, y la Dialectica, ciencias caçadoras de estratagemas, y laços de silogismos, se os aparezen en vn Bosque: Las Musas, con toda su amenidad, en vn Jardin, que le coronan de laurèl, como èl mismo dize, que le laurearon en Carthago: (67.) La natural allî cerca, contemplando los principios, fines, y movimientos de las cosas, Cielos, Elementos, Mixtos: La Methaphisica, como Reyna en su Palacio; la Ethica, ò Moral, con sus Virtudes, en vn Templo. Jesvs, y què perspectiva! Templo, Alcaçar, Jardin, Bosque; quien puso toda esta maquina de nuevo en la mente de Agustino? Porque esto no estaba allì quando se andaba à hurtar peras de los frutales agenos, (68.) ò hazia sus rogativas, devotamente pueriles, puerilmente fervorosas, porque no le açotassen en la escuela. (69.) Allì estaba desde entonçes, sino que no se via. Asi aprovechò Agustino. Su aprender fuè vn acordarse; descubrirse su crezer; su estudiar, ir corriendo bastidores: *Crescebat, quoad ostensionem.*

(67) 4. Conf. cap. 3.

(68.) 2. Conf. cap. 4.

(69.) 1. Conf. cap. 9.

§. V.

MAS ay! Que dimos de ojos en la mayor ignorancia. Con todo su saber, no supo Agustino el *Christus*. Pues què supo? *Non iudico* (dezia Pablo) *me scire aliquid inter vos, nisi*

Jeſum Chriſtum, & hunc crucifixum. (70.) No juzgo yo, y nadie juzgue, que sê algo entre voſotros, mas que à Chriſto. El *Chriſtus* sè, y nada mas. Pues cierto, que fuè Pablo el mas Sabio antes de ſu vocacion, que alguno de los Apoſtoles: Todos, ò los mas, vnos ſimples peſcadores, alguno papeliſta; pero Pablo Phariſeo, Orador, Philoſopho, Humaniſta. Dexo aparte aquella erudicion en la Eſcritura à los pies de Gamaliël: (71.) Pero ſu criança ingenua de Ciudadano Romano, y eſto en Tarſo de Cilicia, floridiſsima Vniverſidad de todas las buenas letras; haſta dezir Strabòn, que excedian en eſto los Tarſenſes à los Alexandrinos, y aùn á los miſmos Athenienſes? (72.) Y ſe le conoçe à Pablo. San Clemente Alexandrino traê muchas citas ſuyas (ſerian por tradicion de viva vòz;) yà de las Sybilas; yà de Hydaſpes; yà de los otros Griegos. (73.) El Chryſoſtomo dize, que deliberaban los Gentiles en preferirle à Platòn, oyendo de èl mas eloquente, grave, y ſutil Philoſophia. (74.) En ſus Sermones, y Epiſtolas; què ſales; què erudiciones no ſuelta! Dexandoſe caèr, como al deſcuido, yà el Emiſtiquio de Arato: *Ipſius, & genus ſumus*; (75.) yà la ſentencia de Calimaco, con el verſo de Epimenides: *Cretenſes, ſemper mendaces, malę beſtię, ventres pigri*; (76.) lo que apenas hallareis en otro Eſcritor Canonico; y es, que le reboſaba la noticia de ſemejantes letras, eſtudios de ſu florida juventud. Todo eſto, Pablo Santo, es no ſaber? Yo no sè, buelvo à dezir, mas que à Chriſto: *Non iudico, me ſcire aliquid, niſi Chriſtum.* Quando yo no ſabia el *Chriſtus*, què ſabia? Hazer pedaços la Igleſia; enfurezerme; deſpeñarme. El deſpeño mas feliz, fuè caèrme de vn cavallo; (77.) peor, y mas peligroſamente me deſpeñè yo mil vezes de mi miſmo. Ved entendidos, y ſabios, què coſa es el ſaber, mientras falta la ciencia de Jesv-Chriſto, ſu humildad, ſu charidad, ſu gracia! Eſtremecèos, aprended, eſcarmentad!

Penſabais, què iria pintando todo aquèl ingenio, aquèl ſaber prodigioſo de Aguſtino, inutilmente à vueſtra edificacion? Bueno fuera gaſtar tanta parte de la Oracion en eſto, y predicar menos de San Aguſtin;

(70.) 1. ad Corinth. 2. 2.

(71.) Actor. 22. 3.

(72.) Strabo. lib. 14.

(73.) Clem. Alex. lib. 6. Strom.

(74.) Chryſoſt. Hom. 5. in 1. ad Corinth.

(75.) Actor. 17. 28. ex Arato, cuius Verſionem reperies in Cicerone 2. de Natura Deor.

(76.) Ad Titum, cap. 1. 12. Ex Callimacho, & Epimenide. De quibus vide Laert. Cicer. 1. de Divinat. & D. Hyer. hic.

(77.) Actorum 9. 4.

que de Aguſtino, ſin algun fin importante? Hizelo por hazeros patente, y mas de bulto lo que es vn hombre grande, ſin la gracia. Què ſupo Aguſtino ſin el *Chriſtus*? Precipitarſe, perderſe. Dexo aparte ſus deslizes de Joven, tan ponderados, que no fueron tantos, como muchos pienſan. Sabeis lo que ſiempre me hà aſſombrado en Aguſtino? No que erraſſe, ò ſe dexaſſe engañar; ſino, de quien? Fuè Maniqueo, ſecta (no de diſcretos, como dixo algun Declamador, menos ſabio, que devoto, y eloquente, (78.) ſino la mas necia, y ſoèz que imaginaron hombres, Invencion, como de vn Barbaro Manès Perſa. Diſparates tan furioſos, no ſolo contra la Fè, ſino contra la razòn, contra el ſentido miſmo, no los ſoñara vn frenetico. Delirios hè viſto yo; pero en ninguno diſparar tan locamente. (79.) Diez años enrredaron à Aguſtino eſtos fanaticos; bien, que no fuè de ſus *Electos*, ſino de ſus *Oyentes*: Engañado, como èl dize, con eſperanças grandes de myſterios portentoſos, de verdades, y evidencias, con cierta liga compueſta de los nombres dulciſsimos de Jesvs, y del Eſpiritu Santo; pero nada mas que liga, çebo para engañar, y caçar. (80.) Abalançòſe al ançuelo; y ſino ſe le tragò, diez años tardò en eſcupirle. Quien? Aguſtino? Aquèl ingenio divino; aquèl Philoſopho; aquèl Monſtruo de entendimiento, y de ciencia? No lo acabo de creèr. Que ſe dexaſſe engañar de las fantaſias de Origenes; de los arrojos animoſos, y ſutiles de ſu Compatriota Tertuliano, no era mucho, que al fin eſtos ſe perdieron à demaſiado diſcurrir; deſpeños de cavallos generoſos, aunque al fin deſpeños. Pero Maniqueo Aguſtino? O què afrenta! No aveis de dezir, què afrenta! Sino què enſeñança! Tambien con eſta, la mas ciega de todas ſus ignorancias, os enſeñarà Aguſtino.

(78.) El Author del Phenix del Africa.

(79.) Quæ reperies abundè ap. P. Auguſt. in vniverſa cum illis controver. maximè lib. de Morib. Manich.

(80.) P. Auguſt. 3. Conf. cap. 6.

Veis? Pecados ay dichoſos; y de el de Adàn lo dize à vozes la Igleſia: *Fœlix culpa*; (81.) y es, que Dios ſaca de los males bienes; providentiſsimo, no ſolo en ſus decretos, ſino en ſus permiſsiones. Vno de ſus mas altos conſejos, fuè permitir, que los dos primeros Maeſtros de la Gracia, Pablo, y Aguſtino, erraſ-

(81.) Eccleſ. in Præcon. Paſch.

errassen antes; para que ellos mismos fuessen argumento mas vivo, y mas poderoso de lo mismo que enseñaban. Veinte años gastò Agustino (y fuè lo mejor que èl escribiò) en manifestar contra Pelagio, y sus reliquias, la necessidad, y eficacia de la gracia, y lo que es sin ella el hombre. (82.) No confessaba otra aquèl herege mas que el libre alvedrio, y la ciencia de la Ley. (83.) Por el contrario, Agustino, convençe, que mucho libre alvedrio, y mucha ciencia, sin el socorro de Dios, solo pueden servir para perderse. Breve, y claro (lo que permite el lugar) os hè hecho capazes de toda la controversia. Despues de las Santas Escrituras, y Canones de la Fè, no tiene la Iglesia thesoro mas precioso, que los Escritos de Agustino en esta parte. Y si ay algo mas eficàz, è invencible, para convençer esta verdad importantissima, de que depende, como dize èl mismo: *Totum quod Christiani sumus*, (84.) todo el sèr que tenèmos de Christianos: Si ay algo, digo, que mas poderosamente lo persuada es la misma vida de Agustino. Quereis vèr, què es la ciencia, y què el libre alvedrio, vna vèz sueltas las riendas, y sin la mano de Dios? Ved aquèl ingenio, el mayor, y mas culto de todos los mortales; aquèl iluminadissimo alvedrio, perdidos, precipitados! Dios nos libre del error del entendido! El potro mas castizo, vna vèz desbocado, es el peor. O quanta necessidad tiene de mano, y de riendas para cada movimiento! O quanto mayor Maestro de la gracia nos fuè Agustino errando, que escribiendo!

No es arrogancia la de Pablo, mientras se alienta à decir, que en estos mysterios altissimos, è incomprehensibles de la gracia, no solo es Maestro de los hombres, sino de los Angeles: *Mihi, omnium Sanctorum minimo data est gratia hæc ::: Illuminare omnes, quę sit dispensatio Sacramenti absconditi à sæculis in Deo ::: Vt innotescat Principatibus, & Potestatibus in Cœlestibus per Ecclesiam, multiformis Sapientia Dei, secundum præfinicionem sæculorum, quam fecit in Christo Jesv.* (85.) Todos entienden de los Sacramentos, decretos, y predifiniciones de la gracia este lugar, (86.)

(82.) D. Prosper in Præfat. lib. contr. Collatorem. Quod intellige, tũ sermonib. tum libris: ab anno 410. quo ferme Pelagius, Cœlestiusque cœperunt innotescere vsque ad 430. quo August. obijt, scribens contr. Julian. vel accipiendũ de triũphis posthumis Augustini.

(83.) Patet ex tot. contr. Vide specialitèr libr. de gestis Pelagij, sine Palestius.

(84.) Passim per totam hanc controv.

(85.) Ad Ephes. 3. vers. 8. & seqq.

(86.) Communitèr hic.

(87.) Vide Hyeron. Chrysost. Theophilat. Anselmun, ad hunc loc.

(88.) Iuxta eosdem.

(89.) D. Thom. 1. part. quæst 57. art. 5.

(90.) 8. Conf. cap. 12.

(91.) Daniel 9, 32.

y de los Angeles buenos, (87.) no solo Potestades, y Principados, sino todos, que es Synedoque, y comprehende en estos hasta el mas alto Seraphin. (88.) De todos es Maestro Pablo? En estas materias si. Varias son las explicaciones de otros Padres; mas facil, y oportuna la de mi señor Santo Thomàs. Yà sabian los Angeles buenos (se entiende en genero, y en comùn) estos mysterios, poder, necessidad, y economia de sa gracia; esto por revelacion; pero Pablo se los enseñò de nuevo, y en singular: *Per visionem, & experientiam,* (89.) por vista, y por experiencia, argumentos mas de bulto. Què persuasion mas eficàz de la gracia, que Saulo mismo transformado en Pablo? O experiencia mas docta que los libros! Mas que las mismas revelaciones, expressa, è individual! O quanta Cathedra hà subido yà el Apostol! Pablo escribiendo de la gracia, es Maestro de los hombres: Pablo cayendo, y levantando, fuè Maestro de los Angeles.

¶. Estrañaba yo algun dia, aquèl portarse del Angel en la conversion de mi Agustino. No se le aparece; no sale al descubierto à la disputa; embozado, desde vna casa vezina le dà musica: *Tolle lege; tolle lege:* (90.) *Agustino toma, y leè; Agustino toma, y leè.* Los Angeles superiores son Maestros de los inferiores; y de los hombres estos. El Angel de Daniel vino à enseñarle: *Daniel, nunc egressus sum, vt docerem te, & intelligeres,* (91.) y aora era el tiempo de hazerlo, que està Agustino perplexo, anda dudoso: Pero el Angel no le enseña, solo le avisa qne estudie: *Tolle lege;* como quien rezela ponerse con Agustino en argumentos, y dexa que Agustino se dispute, y convença à sì mismo con sus estudios, y sus libros. Esto sospechaba yo; pero yà tengo por cierto, què este Angel, no vino à enseñar, sino à aprender. Y què aprendiò? *Que fuè Agustino sin la gracia, què con ella.* Despues de Pablo, la mayor experiencia, y poderoso argumento que se hà visto. O quanto tuvo el Angel que aprender! Quanto llevò que enseñar à los que se quedaron en el Cielo! O felizes errores de Agustino, que enseñan hasta à los Angeles!

Què

Què no supo Theologo?

§. I.

YA era tiempo, que passassemos de Agustino Philosopho, à S. Agustin Theologo, y Archi-Doctor de la Iglesia. Y pudieramos, cierto, repetir todo lo dicho, de ser Sabio, y no Docto, ò Erudito, en quanto significa hombre enseñado. Tambien aquì supo sin Maestro quanto supo. Oìa à San Ambrosio predicar; (92.) pero no tuvo lugar de conferir con èl sus dudas. (93.) Alguna vèz le consultò por escrito, y alcançò respuesta breve; solo que estudiasse en Isaìas. (94.) Con Simpliciano, no leèmos mas que vna session en este tiempo; casi gastada en contar la historia de Victorino. (95.) En fin, ni en Milàn, ni en Roma, ni en su Patria, puede dezirse en rigor, que tuvo Maestro, que de proposito le enseñasse, sino solamente à Dios. O quantos tuvieron otros! (Abstengamonos, empero, de comparaciones, siempre poco corteses, menos devotas, si se hizieren entre Santos. Cada qual es el mayor en su linea.) Pues el saber sin dificultad, y sin trabajo, quanto sobresale aquî! Lo que solia ser en otras ciencias, no aprender, sino acordarse: Fuè en la Santa Theologia, vn ser antes inspirado, que aprender.

Recien ordenado de Presbytero, le mandò sù Obispo San Valerio predicar, y que enseñasse al Pueblo en su presencia. Escusabase Agustino, con que no era costumbre de la Iglesia, que esto hiziessen los Presbyteros. (96.) Alegaba Valerio otro estilo de las Iglesias Orientales: Quiso, que en el Occidente hiziesse Agustino el exemplar, que con glorioso fruto se siguiò, primero en Africa, (97.) despues en las otras Iglesias transmarinas. (98.) De suerte, que en lo mas de la Iglesia Catholica, que oy tenèmos, el que seamos Predicadores, los que no somos Obispos, y que los logreis vosotros, tantos, y tan excelentes, se le debe al exemplar de Agustino. Honrrèmonos con tan grande Capi-

(92.) 5. Conf. cap. 13. & 14.

(93.) 6. Conf. cap. 3. & 2. Soliloq. cap. 14.

(94.) 9. Conf. cap. 5.

(95.) 8. Conf cap. 2. & 5.

(96.) Possidius. in vita Augult. cap. 5.

(97.) Idem ibidem Vide P. August. Epist. 77. & Serm. 49. de Verbis Dom

(98.) Constat ex Concil. Vassensi 2.

pitan, noble principio. No bastandole està escusa, apelaba, à que èl avia gastado su edad solo en las letras humanas; que ignoraba las Divinas; què quando pensaba en empezarlas à aprender, por sus pecados le avian arrebatado, y ordenado con violencia. *Quis autem iste sit modus, nec à pueritia, nec ab adolescẽtia mea didici, & eo tempore, quo discere cœperam, vis mihi facta est, merito peccatorum meorum::: Tunc enim ordinatus sum; cum de ipso actionis tempore, ad cognoscendas Divinas Scripturas cogitaremus.* (99.) Era esto à los principios de Quaresma: (100.) y pide con lagrimas, por charidad, por el amor, y juizio de Jesu-Christo, que se le dè siquiera tiempo de estudiar hasta la Pasqua: *Ad quod negotium, mihi parum tempus, vel vsque ad Pascha impetrari volui per fratres, à tua syncerissima, & venerabili charitate, & nunc, per has preces volo. Quid enim responsurus sum Domino iudici?* (101.) No fuera razòn negarselo; y en cinco, ò seis semanas de estudio: (Passmaos aquì.) En cinco, ò seis semanas de estudio, bolviò Agustino tan Theologo, que entonçes, entonçes fuè, quando tenido vniversalmente por Oraculo, Catholicos, y los mismos Hereges à porfia, le seguian con pluma, y con papel, y conducian Notarios, que recogiessen en cifras, y apuntuacion, como si fuessen perlas, quanto discurria, y predicaba. (102.) Entonçes fuè aquella celebradissima disputa, que en los baños Sossios, toda la Ciudad presẽte, siguiò por dos dias enteros, contra el Heresiarca Fortunato, hasta hazerle enmudezer, sin mas vòz, que para confessar, no sabia responderle; irse corrido, afrentado, y no bolver mas à Hyppona. (103.) Entonçes escribiò aquella gran maquina de libros, tratados, y exposiciones, que en poco mas que sus titulos, ocupan todo el Libro primero de sus Retractaciones, desde el Capitulo trece. (104.) Entonçes era yà el General de la Iglesia, martillo, y terror de los Hereges. Entonçes fuè quando, aviendose de juntar Concilio Plenario de toda el Africa, y no siendo estilo convocar à los Presbyteros, le juntaron en Hyppona su Ciudad, porque Agustino assistiesse. Los Padres son convocados al Concilio; Agustino convoca, y arrastra à sì

(99.) P. Aug. Epist. 147. ad Valerium.

(100.) Ex computo Ioann. Rivij, lib. 1. de Vita August. cap. 2. § . 6.

(101.) P. Aug. in ead. Epist.

(102.) Possid. in eius Vit. cap 7.

(103.) Possid. ibid. cap. 6. P. Aug. lib. 1. Retrac. cap. 16. & disp. 2 contra Fort.

(104.) Lib. 1. Retract. à cap. 13. per totum.

todo el Concilio, y sus Padres. Aquì, à peticion de todos, disputò tan alta, y divinamente del Symbolo, y Dogmas de nuestra Fè, que absortos, le suplicaron los mas, hiziesse de todo vn Libro, para llevarle, como thesoro à sus Iglesias. (105.) Sea èl mismo quien lo diga: *Per idem tempus coram Episcopis hoc mihi iuventibus, qui plenarium totius Africę Concilium Hyppone Regio agebant, de Fide, & Symbolo Presbyter disputavi, Quam disputationē, nonnullis eorum, qui nos familiarius diligebant, studiosissimè instantibus, in Libum contuli.* Desde entonçes, desde entonçes, fuè aquèl raro, y jamàs visto privilegio, que en todos los Concilios, y Juntas Eclesiasticas, donde se hallaba Agustino, enmudecian todos los Padres por oìrle; casi jamàs le fuè licito callar, oìr, y aprender: Agustino solo hablaba; todos callaban, oìan, aprendian: Yà Doctor, vnico Maestro de los Maestros de la Iglesia. No son hyperboles mios; oìd las vozes de su modestia quexosa: *Cum iuvenis cœpi scribere, vel apud populos dicere; tantumque mihi tributum est, vt vbicumque, me præsente loqui opus esset, rarissimè tacere, atque alios audire permitterer.* (106.) Desde entonçes? Desde quando? Desde que yo era Joven, buelve à dezir Agustino; desde que recien ordenado de Presbytero empezè à enseñar al pueblo: *Cum iuvenis cœpi scribere, vel apud populos dicere.* Con què estudiò? Yà lo dixo: Con el que entonçes le dieron, desde el principio de Quaresma, hasta la Pasqua: *Parum tempus, vel vsque ad Pascha.* Con cinco, ò seis semanas de Theologo? O! Pese à tantos años de Vniversidad, que yo hè gastado! Què sè yo? Què saben todos, despues de apurar la vida? Dexadme, que este Agustino no es hombre, sino. Què iba à dezir?

(105.) P. Aug. Retract, capit. 17.

(106.) P. Aug. in Prolog. Retract.

Sabreis decirme, què cosa era aquella en que estaba sentado Jesv-Christo para esperar à la muger Samaratina? Esso se pregunta? Vn poço. Dexadme que lo pregunte, que ay causa para dudar. Verdad es, que la muger, vna, y otra vèz le llama poço: *Puteus altus est ::: Qui dedit nobis hunc puteum*: (107.) Pero San Juan dos vezes la llama fuente: *Erat ibi fons Jacob::: Sedebat sic suprà fontem*; (108.) y yà veis, que no es lo mis-

(107.) Ioann. 4. 11, 12.

(108.) Ioann. Ibid. ver. 6.

mismo. Vna fuente os dà el agua facil, y sin trabajo; sin mas que aplicar los labios apagareis mucha sed. Vn poço la guarda muy profunda; si quereis beber, primero hà de costaros gran fatiga, mucha fuerça de braços, mucho tirar, mucha soga. Pues què era aquèl manantial? No sè responderos, mas que con el Texto mismo. Cada vno le pone el nombre, segun lo que experimenta. La muger habla como vè, y en la experiencia comûn. Para ella, y para todos era poço, y profundissimo: *Puteus altus*; y Juan se la encontrò fuente; y es, que era el manantial de Jacob: *Fons Jacob*, el que puso en su heredad: *Iusta prædium, quod*
(109.) Ibid. ver. 5.
dedit Jacob Joseph. (109.) Mirad. El Divino Jacob, aquèl Pastor celestial, celebre por sus amores, tiene vna heredad bellissima, que es su Iglesia, y en ella vn venero de aguas limpissimas, saludables, que es la Santa Theologia: de que bebiò èl, bebe toda su casa, sus hijos, y sus rebaños: *Jacob, qui dedit nobis hunc puteum, & ipse ex eo bibit, & filij eius, & pecora eius*:
(110.) Ibid. ver. 12.
(110.) Mas ay! Que este venero es de poço. Profundissima es la Santa Theologia. Agua delicada tiene, dulçe, limpia, provechosa; pero què honda de sacar! Esso para vos, para mì, y aùn para todos: Pero no para vn Juan, y vn Augustino, entrambos Aguilas: Este, entre los quatro Doctores; como aquèl entre los quatro Evangelistas. Què facil se hallan el agua! No mas que llegar, y beber, hasta saciarse. Otra vèz nos llamarà este lugar: Pero este es el pasmo mio. Que aquèl poço para todos profundissimo, para estas dos Aguilas sea fuente!

§. II.

(111.) Ioann. 13.12.21.25. Idem. 21.20.

AQUI ay algun gran secreto. Preguntèmossele à Augustino, que èl le sabe. Què es esto, Augustino mio? Que hà de ser, que Juan bebiò su Theologia en el Cenaculo, à los Pechos de Jesvs, (111.) y assi tan alta, y tan facil. Veis aì todo el secreto; aprovechaos: *Hic est vtique Pectoris sinus, sapientiæ secretum*. (112.) Y vos, donde be-
(112) P. August. tract. 62. in Ioann. de cap. 13.

bisteis, Padrè mio? Al Yermo me fui yo aquella Quaresina; y sabrè deziros, que en el Yermo ay pechos; bien que los hallè desamparados, y solos: *Vbera deserta Eremi*; (113.) assi estarian mas llenos; pero mas exuberantes, ansiosos de quien llegasse à chupar. Con que el Yermo tiene pechos? Si, los mismos que el Cenaculo: el regazo amoroso de Jesvs. Què dulçes sueños, no se llevò allì Agustino! Què Oracion! Què amores! Què parasismos suaves! Què deliquios! Pero què beber! Què apurar à ojos cerrados, lo que no se vè en mil siglos de vista desvelada! Veis aquì, Sabios mios, todo el secreto de estudiar, y de saber: *Hic est vtique Pectoris sinus, Sapientiæ secretum.* Dexaos de fantasias. Para què quereis poço, donde ay fuente? No condenarè vuestras tarèas, y menos las de Agustino en las Santas Escrituras, y antiguos Escritos de los Padres; pero Dios no estorva; y sin amar, no ay saber en esta ciencia de Dios. Esta fuè la mejor Libreria de Agustino; y lo fuè siempre, que aquèl *Positus in medio*, tan celebrado, y pintado: neutral, siempre Agustino, entre el Costado de Christo, y los Pechos de Maria; bebiendo de aquì leche, de allì sangre, sin saber donde bolverse, no pienso que fuè algun lançe especial, sino symbolo de toda la vida de Agustino. (114.) Jamàs se apartò de allì. Colgado de los vnos, y los otros Pechos, escribia, meditaba, disputaba, discurria.

(113.) 8. Confess. cap. 2.

(114.) Citatur pro hoc Valdens. in Theatr. Relig. fol. 123. & 338. à Lancilotto; lib. 3. de Vit. P. Aug. cap. 13 Vide Mag. Angel. de Vita, & Laud. lib. 6. fol. mihi 209. cap. 2. Frequentissimum est in recẽtiorib. Chronicis, & picturis. Res: an hieroglyphicum?

Allì si, que aprendiò mil altas entendidas ignorancias: allì supo no saber, que es todo el argumento que llevamos. Sabeis que yà Agustino no es Sabio? Pues què es Agustino? Amante. Y toda aquella ciencia, què se hizo? Se encendiò. No abrasò todas sus Obras? Ay què susto! Queme Virgilio, ò intente quemar sus libros, preciosamente prophanos. Pero Agustino los suyos? Què fuera de la Fè? Què de la Iglesia? Què, en la presente providencia de los intereses de Dios mismo? Agua à toda prisa, agua! No os canseis, que harta derrama Agustino; mas humedeze el papel con lagrimas dulçes, que con tinta. Y quantas haze derramar à quien le leë! Pero què papel es este? Se hizo del lienço *Abeston*? Porquè mas se enciens

ciende, quanto mas se moja! ¶. Vn Libro, todo fuego, se viò en la mano de Dios: *In dextera eius ignea Lex.* (115.) O Libro! De què tequemas? De que es la Ley, que escribiò Dios con su dedo: *Scriptas digito Dei.* (116.) Del Pecho de su Author, passò el incendio â la mano; y al contacto de aquèl dedo, se està abrasando aquèl Libro. Direis, que la Ley se escribiò en piedras. (117.) No embaraza; porque à aquèl fuego, mas dociles son las piedras, que à qualquier llama el papel. Aveis leìdo los Libros dè Agustino? No os abrasan? Yo soy vn monte de nieve, con entrañas de carambano; y jamàs me siento â leërle, que no me deshaga, me derrita. O quanto incendio brota por aquellas ojas! De cada linea vna llama; brasas vereis, y no letras; y menos rasgos, que fuegos. Arde, y pareçe que luze. Serà en sus Confessiones, Meditaciones, Soliloquios. Esso fuera sin igual, à no ser lo mismo en todos, y esse es el encanto mio. Empeñado estarà en dos mil dificultades, argumentos sutilissimos, altos, y sublimes pensamientos. A quien no divierten estas cosas? Pero de lo mas hondo de estas profundas disputas, vereis que suben Vesuvios. Què volcanes! Què amores àzia su Dios! Què charidad à sus proximos! Què ansias de aprovecharlos! Què mansedumbre! Què nobleza de coraçòn! Què cortesia, blandura, piedad, modestia, aùn con los hereges mismos! Este es el caracter de los Escritos de Agustino. Para què mas crisis? Por esta los distinguen los Sabios, y Santos Benedictinos de Parìs, honrra de nuestra edad, y de todo el Orbe de las letras. Esta suele ser su nota: *Neque ad incorporalia promovet animum.* (118.) Esta obra no levanta el coraçòn à Dios, y à las cosas espirituales: Luego no es de Agustino. Santa, y doctissima critica, y consequencia, que hallarà infalible qualquiera que le leyere. Quando pareçe que và à remontarse el Phenix, es, que bate las alas, para encender la canela, y aloës, en que se abrasa. Veis como arde Agustino con sus Libros? Desde los Pechos de Jesvs, y Maria al coraçòn; del coraçòn à la mano, à la pluma, al papel, à los Lectores? O Author! O escritos, todos de fuego! *Ignea Lex.*

(115.) Deuteron. 33. 2.

(116.) Exod. 31. 18.

(117.) Ibidem.

(118.) Sapientiss. Benedictin. Parisiens. Congreg. S. Mauri in Edit. noviss. Augus. ad monit. in lib. de Grammatica. Et rursus: ad monit. ad Opusc. decem Cathegor. tom. 1.

§. III.

VED vno, ò otro estrago felìz, de los que causò este incendio. Abrasòse la primera, entre las alajas de Agustino, aquella preciosissima eloquencia, aquèl florido estudio de sus años, la que hasta los treinta, ò treinta y tres fuè su especial profession. Veis aquèl admirable Cathedratico de la facultad Rethorica, en Carthago, y Roma, entrambas Cortes del Mundo? (119.) Aquèl, buscado entre mil; y esto por Symmaco Prefecto, Gran Maestro de esta facultad en aquèl siglo? (120.) Aquèl, digo, Agustino, escogido por Symmaco entre mil, para Orador del Emperador Valentiniano, y de su Corte? Aquèl, de quien Secundino, siendo su enemigo, y siendo herege, se violentò à dezir, que era el summo de los Oradores, y Dios de toda la eloquencia? *Summum Oratorem, & Deum totius eloquentiæ?* (121.) Pues aquèl mismo supo no saber hablar. Yà es Infante, Balbuciente, Barbaro. Sobre el Capitulo primero de San Juan. Aquèl *Qui non ex sanguinibus*, (122.) confiessa, que es barbarismo: *Sanguina non est latinum*; pero tan lexos de culparle, que defiende, y alaba al Traductor que le puso. (123.) Lo mismo el *Tota die miseretur, & fœnerat*, que leè Agustino, y defiende en el Psalmo treinta y tres, no solo barbarismo, sino solecismo, que conoçerà qualquier Pedante, y enmendarà *fœneratur*. (124.) Tambien explicando aquèl lugar: *Non est occultatum os meum à te*; (125.) por decir *Os*, dixo *Ossum*. *Habeo in abscondito, quoddam ossum*. (126.) Què es esto, Agustino mio? Se os hà olvidado el hablar, la Rethorica, la Latinidad, y aùn la Gramatica? Pues esso de barbarismos, cada dia los digo yo (responde Agustino) en mis Sermones. Tambien los decian entrambas luzes de la eloquencia Gentil, Griega, y Latina; Demosthenes, y Tulio. Aquèl, reprehendido alguna vèz de Eschines, respondiô, con magistral, y generoso desdèn, que no estaban las fortunas de la Grecia pendientes de las palabras;

(119.) 4. Conf. cap. 2. & 5. cap. 12.

(120.) Vt constat ex eiusdem scriptis, quorum aliqua reperies in Ausonio.

(121.) Secundinus Manichæus, Epist. ad August. tom. 6.

(122.) Ioann. 1. 13.

(123.) P. August. tract. 2 in Ioann. de cap. 1.

(124.) Idem in ennarr. supra Psalm. 36. ad ver. 26.

(125.) Psalm. 138. 15.

(126.) P. Aug. ennarr. ad hunc loc.

(127.) P. August. lib. 2. contra Crescon. cap.1.

(128.) Idem lib.2.de Ord. cap.16.

brás: (127.) Y à este èn mi tiempo, se le nótan ya muchos barbarismos en su mejor Oracion, *in Catilinam*, aquella misma defensora, no solo de el hablar, sino del sèr de Roma. (128.) Y es, que los Principes de las artes no reciben leyes, que las dàn; y à los soberanos Musicos les es licito tal vèz el cantar de phantasia. Yo (prosigue Agustino) me retratè alguna vèz, por aver dicho, *que sabia menos que Tulio*, aunque lo dixe por gracia, è ironia. (129.) Pero para hablar assi, tengo motivo mas alto. A esto me obliga la charidad con estos pobres Oyentes, que no todos saben tanto, y todos es menester que me entiendan. Mas quiero yo, que me reprehendan los cultos, que el vulgo, ignorante, y necessitado de doctrina, me dexe de percibir: *Melius est, vt reprehendant nos Grammatici, quam quod non intelligant populi.* (130.) Mas quiero yo (buelve à decir) hijos mios, hacèros con mis barbaridades entendidos, que discretos, oyendo mis discreciones. No es el Pulpito Cathedra de elegancias, sino de costumbres: *Melius enim, in nostro barbarismo vos intelligitis, quam in nostra dissertudine, vos disserti eritis.* (131.) Veis como aquella encendida charidad pegò fuego à su eloquencia? Pero què diràn, Agustin mio, los Predicadorcitos galanos, que oy se estilan? No quise decir *Galanes*, sino *Galanos*; (tambien yo sè barbarismos.) Los galanes se visten de vna eloquencia preciosa; pero grave, y modesta, à lo señor: Los galanos, de dançantes. Que diràn estos, y otros, aunque entre en ellos Dupin, con todas sus critiquezes. (132.) Os tendràn por barbaro. Yo responderè con Pablo, que mas barbaros son ellos: *Si ergò nesciero virtutem vocis, ero ei, qui loquor barbarus: & qui loquitur mihi barbarus.* (133.) Si para ellos soy yo barbaro, ellos lo son para mi, que no me entienden. La Oratoria es arte de mover, y persuadir; y para esto, mas energia, mas virtud tiene la charidad, que la eloquencia: Esta energia, este emphasis, esta virtud poderosa ignoran ellos: *Virtutem vocis.* Ni me entienden à mi, ni los entiendo. (Si Galanos conozco yo, que si Pablo, ò Agustino baxaran à oirlos predicar, pienso, que con todo su saber

(129.) 1. Retract. cap. 1. quod dixerat. 3. contr. Acad. cap. 20.

(130.) Id. ibidem.

(131.) Id. vbi sup. ad Psal. 36.

(132.) Dupin. in biblioth. vet. nova. in crysi Augustin. illius eloquétiam paruipendit; temere vt solet, & sui immemor; quippè in crisi, 1. tom. Augustinum præfert Tullio.

(133.) 1. ad Corinth. 14. 11.

se

se volvieran en ayunas. Como se hà de entender lo que no es inteligible?) Pues mientras no nos entendèmos (dize Pablo) el barbaro, quien serà? *Ero ei barbarus, & ille mihi barbarus.*

No passèmos de aquì, sin vn exemplar Divino. Al Verbo Infante recien nacido embolviò Maria Santissima en pañalitos pobres: *Et pannis eum involuit.*(134.) O Mysterio! Aquèl Verbo, que es Palabra incomprehensible, y toda la eloquencia de su Padre; porque se dixo à sì, y lo dixo todo, hecho Infante, sin vozes, y sin palabras; y que quando empieze à hablar, serà como Niño balbuciente! O eloquencia balbuciente de Agustino; què alta te hallaste la idèa! ¶. Y en fin, el Verbo en tales mantillas! Assi lo quiere, y assi lo decretò la charidad: que aquèl Verbo es vn Concepto Divino, de vn Divino Entendimiento; viene como Sermòn Omnipotente: *Omnipotens Sermo tuus Domine de Cœlis, à Regalibus sedibus venit.*(135.) A dos suertes de gentes se avia de manifestar aquèl Sermòn. A vnos rusticos *Pastores*; (136.) y à vnos Principes Magos, que quiere dezir Sabios, ò Philosophos: *Ecce Magi.*(137.) Si se hiziesse vèr con Magestad, vestido de ropas ricas, mas agradaria à los Principes, ò menos lo estrañarian; pero los rusticos pobrecitos; de encogidos, y medrosos, acaso no se atreverian à llegar. Vestido assi tan humilde, hasta los mismos Pastores entendieron, y conocieron lo que convenia de aquèl Verbo: *Cognoverunt de Verbo, quod dictum erat illis de Puero hoc*; (138.) aunque à los Sabios hiziesse alguna estrañeza. Pues vistase (decreta la Charidad) mi Verbo, mi Concepto, mi Sermòn, de pañalitos pobres; porque entre Sabios, y Rusticos, quiero yo que me perciban los Rusticos, aunque se estrañen los Sabios. ¶. Què propio para Agustino, y su maxima! Hijos del entendimiento son los discursos, conceptos, y Sermones, al modo en su proporcion que lo es el Verbo de la Mente de su Padre. Las vozes de la Rethorica, son las galas con que se visten estos hijos, mas, ò menos, segũ el caudal de cada vno; y como se quierẽ tanto, nadie ay que no los vista quãto sabe, y quanto puede. Què rico solia ser Agustino destas galas! Pero se las

abra

(134.) Luc. 2. 7.

(135.) Sapient 18. 15.

(136.) Luc. 2. 8.

(137.) Math. 2. 1.

(138.) Luc. 2. 17.

abrasò la charidad; y emulo de la Divina, en pañalitos pobres, menos los viste, que embuelve. Què emboltturas, què desaseos son essos, Agustino? Le reñis? Esso buscaba, que gusta èl mucho, que le reprēdais los cultos, mientras se haze facil, y perceptible à los pueblos: *Melius est, vt reprehendāt nos Grammatici, quā quod non intelligant populi.* Omnipotente se llama aquì este Sermòn: *Omnipotens Sermo*; esto es, *el todo, y con todos poderoso*. Creèdme: La eloquencia demasiado discreta, puede menos; puede con algunos entendidos; pero con todo el auditorio, no puede; porque no la entienden todos. La que puede con todos, puede mas. Raro arbitrio hallò Agustino de dar poder à las vozes. Su eloquencia culta fuè siempre poderosissima: Su eloquencia barbara, casi se quiso pareçer à Omnipotente.

§. IV.

OID otra suya entendidissima ignorancia en el arte de Orador. Solia perderse Agustino en los Sermones. El Predicador perderse? Si sucediesse en Madrid; què lastima en los atentos! Què murmuracion en los demàs! Pues Agustino se perdia. Y aquella facil, tenacissima memoria, riquissima de tanto genero de especies? Tambien entre las otras alajas se abrasò: Pero tan dichosamente, que predicando entre otras alguna vèz, y perdido el hilo del argumento que llevaba, diò contra los hereges Maniqueos. Despues, à sus Religiosos, sobremessa. Aveis reparado (dixo) que me perdì en el Sermòn, y olvidado del assumpto prometido, sin pensar me extraviè en otra cosa? Sin duda, de este error nuestro, quiere Dios sacar provecho grande. Dicho, y hecho. Entra Firmo, vn Maniqueo negociante, y rico, con mejor mercaderia de perlas, en sus lagrimas: arrojase à los pies del Predicador perdido; detesta sus errores; pide, y logra absolucion, y penitencia. (139.) Para negocio tan grande, la charidad, sin que el mismo Agustino lo supiesse, ò le quemò el cartapacio, ò à puras llamas le deslumbrò la memoria, y le hizo acertar

(139.) Posid. in Vita August. cap. 15.

errar;

errando. De la mano de Scebola, dixo, no sè si Marcial:

Si non errasset, fecerat illa minus. (140.)

Aquì estaba mas bien dicho. Gran mano tiene Agustino de errar! Menos hiciera acertando.

(140.) Mart. lib. 1. Epigram. 21. de Scæbola.

Tambien la Sabiduria Encarnada se perdiò, y en toda forma se quexa de que la busquen: *Quid est, quod me quærebatis.* (141.) A sabidurias semejantes, dexadlas, aunque se pierdan asi; y no las busqueis, que es lastima. Nunca tambien halladas, como asi perdidas. ¶ Asi aprendiò Jesv-Christo vna nueva ciencia de busçar perdidos, que no sabia en quanto Dios. No sabia? Nò, à lo menos de este modo. Que como Dios, en ningun modo era capàz de perderse. Y sino, el vnico, el modo mas naturàl, para encontrar vn perdido, es el perderos. Si se perdiesse vn hombre en essos campos, y le buscais por el camino real, no le hallareis; menester es descaminaros, perderos, cortar sendas, cruzar montes. A esso vino aquèl Divino Pastor: *Venit enim Filius hominis, quærere, & salvum facere, quod perierat.* (142.) Y como la oveja perdidilla es tan traviessa, no era cosa de hallarla en el camino; y por buscarla se perdiò. Asi Dios. Asi en su modo Agustino. ¶ Dixe, que no los buscaseis. Me retrato: Pero sabed donde. No se quexa el Niño Jesvs de que le busquen, sino de que no sabian donde estaba. No sabiais, dize, que avia de estar yo en los interesses de mi Padre? *Nesciebatis, quia in his quę Patris mei sunt opportet me esse?* (143.) Pues cierto, que Maria, y Joseph, menos le buscaban entre conocidos, y Parientes, que en èl mismo: *Dolentes quærebamus TE.* (144.) Pues se deslumbrò el amor. Que aunque estaba tan en sì, quiso que le hallassen mas en aquellas importancias: *In his quę Patris sunt, opportet esse.* Heroyca imitacion le hèmos hallado! Si se perdiesse (señores) no busqueis à Agustino en Agustino. Pues donde? *In his quę Patris sunt.* De vn Heroè Grande Español, dixo otro grande Historiardor Cortesano: *Generoso divertimiento, dexar de estar en sì, por estar mejor en lo que hacia.* (145.) Mejor dirè de Agustino: Diversion gloriosa! Dexar de estar en sì, por estar mejor en los negocios de Dios.

(141.) Luc. 2.49.

(142.) Luc. 19. 10.

(143.) Luc. 2. 49.

(144.) Ibidem, ver. 48.

(145.) Solis (del Gran Cortès) Historia de la Conquis. de Nueva-Españ. lib. 1. capit. 17.

§. V.

NO busqueis, digo, à Augustino en Augustino; ni le pregunteis por sì (que ay aquì otra grãde profundissima ignorancia.) Este *Sabelo todo*: (Bello nombre me le hallè!) Este *Sabelo todo*, jamàs supo de sì mismo: *Ingenij sui laudes Augustinus, ipse nescivit.* (146.) Dixo alguna pluma bien cortada, de la santa, docta, y muy Augustiniana Compañia: Està bien dicho. Tan grande fuè el ingenio, y ciencia de Augustino, que todo el mismo Augustino, aùn no pudo comprehender la grandeza de su ciencia, y de su ingenio. Fuè de grande? O fuè de humilde? Fuè de todo, y de lo segundo mas. O Alma divina, y santa! Alma Pastora, la mas bella entre las Zagalas de la Iglesia; es possible que te ignoras? *Ignoras Te, ò pulcherrima!* Pues sal por essos apriscos; recuestate à la sombra de las choças, y oye lo que hablan de ti, Zagales, y Mayorales: *Egredere, & abi post vestigia gregum ::: Iuxta Tbernacula Pastorum.* (147.) El gran Geronimo dice, que en su choça de Belèn: *Dia, y noche, no ay otra conversacion, mas que de tus raras prendas.* (148.) *Que en todo el Orbe es lo mismo. Que eres el nuevo Fundador de nuestra Fè.* Pues què los otros Doctores, y Santos Padres! Que eres *Pluma del Espiritu Santo. Monstruo en la naturaleza. Entendimiento divino. Lengua de la Iglesia. Martillo de los heregesi Luz de la Luz, Padre de las lumbres. La perla de los Doctores. Inteligencia Evangelica. Regla del Pueblo de Dios. Maestro universal de las Iglesias. Antidoto contra todos los venenos de heregias. Firmamento, Coluna de la verdad. Cathedra de Dios. Surtidor de aguas vivos. Vena de la Eterna Fuente. Seraphin de la Trinidad. Imagen suya. Rio de la Sabiduria, mas caudaloso que el Nilo, ò el Danubio. Aguila del Sol. Aveja del Parayso. El General de la Iglesia. Ingenio de los Concilios. La Palma de sus victorias.* Esto, è infinito mas, estàn hablando de vos, Pastores, y Zagales. Pues los Mayorales (los Papas quiero dezir, y los Concilios) quan-

(146.) Philipp. Labbè in Elog. S. Augustin.

(147.) Cant. 1. 7.

(148.) Hæc : sequentia; aliaque plurima; ex SS. Patrib. Concilijs, & Pontificibus collecta, reperies ap. N. Eminentiss. Noris, post Vindic Aug. in oppositis.

quanto dizen hermosissima Pastora! San Gregorio el Grande: *Que teneis bella mano de hazer, y saçonar el pan de ciencia; que el suyo, comparado con el vuestro, este es la flor de la harina, aquèl salvado.* Bonifacio I. os llama *El Defensor de la Gracia.* Celestino I. *El mejor de los mejores Maestros de la Fè.* Sixto III. *La Espada de los Apostoles.* Gelasio I. *Luz de los Doctores Eclesiasticos.* Felix IV. *Norma, y Regla de la Doctrina Catholica.* Bonifacio II. *Mayor que todos los Padres.* Juan II. *Maestro de la Iglesia Romana.* Martino I. *Oraculo del Espiritu Santo, y Orador Glorioso.* Adriano I. *Optimo Doctor, y el Principal de todos.* Nicolao I. *El Puerto de la Salud.* Gregorio VII. *El Varòn de los Varònes.* Innocencio III. *El Egregio.* Juan XX. *El Aguila del Libano, Piedra preciosa, Carbunclo.* Martino V. *Corona de quanto plantaron, y regaron los Apostoles.* Pio II. *Honrra del Africa, aprobadissimo ingenio.* Bonifacio IX. *Beatissimo Doctor.* Alexandro VI. *Ilustrador de la Fè.* Leon X. *Descanso de los trabajos, y dificultades de la Iglesia.* Sixto V. *Su primera Luz.* Clemente VIII. *El Capitàn de sus Exercitos.* Alexandro VII. *El Segurissimo, Invicto, Incontrastable.* El Octavo Concilio Toledano: *Santissimo, Agudissimo, Abundante, Fecundissimo, y Hermoso.* La Synodo Quinta General: *El Consagrado.* El Concilio Florentino: *Ilustrissimo Doctor de los Latinos: El Maximo Doctor de los Doctores: Su Guia en todo, y por todo.* ¶ El papel, la pluma, el pulso se me gastara, si todo lo huviesse de referir. Assi hablan los Mayorales. Y estos, Agustino mio, son Oraculos. No elogian, sino difinen. Pastora tan celebrada, desde la primera choça, à la mas alta cabaña, no la han visto las selvas sagradas, ò profanas. Afrentese Virgilio de su Amarilis. (149.) Y aùn os ignorais bellissima! Aùn no sabeis lo que sois! *Ignoras te, ò pulcherrima!* Yo no sè de mi (dize Agustino) cosa alguna de todas essas que dicen: Lo contrario sè muy bien: *Ego autem, & me doctissimum, ac peritissimum nescio: immò verò, me non esse, certissimè scio.* (150.) O ignorancia la mas sabia de todas las de Agustino!

(149.) Formosam resonare doces Amaryllida sylvas. Eclog.1.

(150.) P. Augusti lib.4 de Origin. Animę, in initio.

Mal se habla de los Doctos, en q̄ enferman de Narci-

ci-

cilos : muertos por mirarse; por saberle; por saber que saben; à lo menos, que se entienda. Si fuesse assi, què lunar en la mejor suerte de hombres! Agustino hizo demonstracion de lo contrario. Bolviò por la honrra de las ciencias. Pues no dize San Pablo, que la ciencia haze los hombres de viento: *Scientia inflat?*
(151.) 1. ad Corinth. 8. 1. (151.) Se entiende, si la ciencia fuesse de ayre, no maziza. Verdad es, que de su presencia suele ocasionarse vanidad; pero no es la ciencia, sino su falta, quien la causa. Què cosa mas enemiga de las sombras, que la luz? Y à la presencia de la luz se hazen las sombras: Ni es ella quien las haze, sino lo que falta de ella. Las sombras hazen los hombres muy altos: vistos assi, los Pygmeos se imaginaràn Gigantes. No es mas que falta de luz. Y assi vereis, que estas portentosas estaturas crezen, ò antes de subir el Sol, ò quando và yà caìdo; no assi quando el Sol anda sobre las cabeças, en el Zenith, quando baña todo el hombre. Ay algunos, que no traën la luz, ni aùn la ciencia en la cabeça: no sè à que lado les caë, y assi se sueñan tan altos. Soy assombro! No te piden que assombres, sino que alumbres. Azia esse lado te mides? Necio, no es essa tu estatura, que es tu sombra. O què poca luz te baña! Enderezate essa poca que te han dado; que la traès arrastrando; và caìda. Nuestros siglos mas sencillos, creyeron de cierto Principe, que de muy Sabio, llegò à quedarse sin sombra, dexandosela en vna cueva en Salamanca. Què simpleza! Y si pudiesse ser cierto, este si que era saber. Pero sin embuste, y sin encanto; quereis que os diga quien es el Sabio sin sombra? Es Agustino. Siempre le bañò la luz de la cabeça à los pies; ni tuvo sombra, ni pudo. Jamàs se mirò en ella, sino en sì.

§. VI.

PERO, ni aùn en sì quiso saberse Agustino, por no encontrarse tan grande. O! quanto supiera Luzbèl, sino se huviera sabido! Dos conocimientos tiene el Angel, *matutino, y vespertino;*

dize nuestra Theologia; y fuè Agustino quien primero lo enseñò: (152.) El vespertino, es vèr las cosas *en sì*; el Matutino; es vèr las cosas *en Dios*. Mientras Luzbèl se viò en Dios, se encontrò nada; y quando en sì, se hallò mucho. Esto hizo el mirarse por la tarde. Tropezò en su misma sombra, y se cayò. Mirado Agustino en sì, es todo aquello, y aùn mas, que dizen los Santos Padres, los Papas, y los Concilios; pero èl, solo en Dios quiso mirarse. Se hallò nada. Gota en Mar. Sin desmentirlos, los niega. ¶ Veis aquì todo el Systema de la Theologia Agustiniana. Què otra cosa oye en sus Escuelas, mas que el poder, y eficazia intrinseca de la gracia; vencedora, necessaria para el principio, medio, y fin de todas nuestras acciones de provecho? Que, sino el trueno de Pablo: *Quid autem habes, quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* (153.) Què tienes, mortal, de bueno, que no te aya dado Dios? Y si de Dios lo recibiste; què te desvaneces; què glorìas, como si esso fuesse tuyo? Esto es mirarse, y mirar en su lugar cada cosa, en Dios, en su origen, en su fuente. Quien, oyendo estas doctrinas, se puede ensobervecer? En ellas funda toda su humildad la Iglesia. De esta son sus Cathedraticos, despues de Pablo, Agustino. No solo es humilde; enseña à serlo. Què digo enseña? Precisa. Agustino no es Santo de milagritos. Muchos tiene; pero para ensalçarle no los hèmos menester. Este si, que es milagro de milagros. En tal claridad hà puesto la doctrina de la gracia, que como en la escuela de Pythagoras no se admitian habladores; en la de Agustino no se dà lugar à ser sobervios. La vanidad hà desterrado de sus Sabios? Què prodigio! Si: que hà de ser vna de dos. No à vos; à Dios aveis de conceder toda la gloria, ò no sereis Discipulo verdadero de Agustino. Agustiniano, y sobervio? Jamàs hallareis tal monstruo. Primero encontrareis à la quimera. Pero si todo es de Dios, quedarà â su libertad el alvedrio. Què blasphemia! Distinguid de libertades. No es lo mismo libertad de esclavo fugitivo, que libertad de hijo ingenùo, debaxo de la mano amorosa de su Padre. No juzgais que

(152.) P. Aug. lib 4 de Genes. ad lit. cap. 22. & lib. 11. Civit. capit. 7.

(153.) 1. ad Corint. 4. 7.

es libertad, la que no es dissolucion? La gracia no necessita, perficiona tu misma resolucion; actúa, no quita tu indiferencia. Te hace querer, y que quieras libremente. Te mueve, pero à tu modo. Quando mas libre el alvedrio, que quando le rige, y perficiona el primer libre? Tan dificil es esto de entender, ò Pelagianos, Massilienses, Calvinistas, Quesnelianos, Jansenistas! (Con estos solos me enojo. No quiera Dios que censurèmos, venerèmos si, muchissimo, à las Escuelas Catholicas, que de vno, y otro modo nos ayudan en esta causa de Dios.) Pero esto, tan en publico, y en romance, para què? Para que manda Agustino, que esto se os predique en publico: *Multitudini Ecclesię, cur metuimus, Santorum prædestinationem, & veram Dei gratiam; id est, quę non secundum merita nostra datur, sicut eam Sancta Scriptura prædicat, predicare?* (154.) Y si quereis en latin, entregad à quien debeis tantos libros venenosos, que andan en algun vulgar, que yà para muchos legos es lo mismo que romance. Fuera de que esto hà ido claro, con aquella Minerva, à que dà lugar el sitio. Tan dificil es (buelvo à decir) de entender, que Dios quando ayuda, no embaraza; quando perficiona, no destruye? O! que esta doctrina Agustiniana siempre hà sido muy obscura. O! (dirèmos mejor) que en quantos yerran, siempre hà sido vn no quererla entender. No ser; hazerse desentendidos. Mirad, que es Agustino quien lo dice. (155.) Creèdle: *Prorsus intelligor, velis, nolis: Sed tu, contra ista nihil dicturus, vis non intelligi.*

(154.) P. Aug. de Dono persever. cap. 22.

(155.) P. Agust. lib. 4 Operis imperfect. cap. 140.

Y Agustino, buelvo à llamar, que os dè leccion, à la muger Samaritana. Ved si es facil, pues la sabe aûn vna moça de cantaro. Dice, que aquèl poço (yà os dixe que era de ciencia) està muy alto: *Puteus altus est.* (156.) Ay què rustica! Lo de muger ordinaria, hasta en el estilo se le està echando de vèr. No hà de decir *muy alto*, sino *muy hondo*. Oìdla, y aprended, que muy bien habla. En el Latin todo es vno, y aquì tiene su emphasis la vòz. Este poço de ciencia de Agustino, el mas fecundo que tiene Jacob en su heredad, se hà de medir àzia abaxo. No es su mayor altura

(156.) Ioan 4. 11.

tura lo que fube ; fino lo que baxa. Su eminencia es fu humildad. ¶ Mas avia dicho : que no ay foga para alcançar el agua: *Neque in quo haurias habes.* (157.) Pues ella no la facò? Del poço material bien pudo fer, no afsi del que fignifica ; bien , que yà os dirè otro modo. Lo cierto es, que efta altura de la humildad de Aguftino , no ay foga con que medirla ; porque ninguna alcança. Lo fublime de aquèl faber peregrino, fonda tiene que le alcançe. No es inmenfo àzia lo fummo: aunque à nofotros fe nos efconda la medida, al fin la tiene. Lo que no tiene medida, es effe mifmo faber de Aguftino , en quanto humilde. Echad , anudad fondas , y mas fondas ; que à la nada , nada alcança. Hafta aquì baxò, dize la Iglefia, el gran faber de Aguftino : *Nihil eo fuit humilius.* (158.) Pues el no fer, no tiene fin en fu linea , Padre mio. Vn infinito fabeis. Raro modo os encontrafteis, de hazer vn faber inmenfo , no mas , que con faber , no faber! Veis como bien decia la muger , que el poço no tiene fonda? ¶ Pues aùn nos enfeña mas. Yo os confieffo , que hè aprendido de ella mucho. Veis aquì que yo decia , que efta agua de la ciencia fe faca à fuerça de braços , mucho fudor , mucha foga. Què mal dixe! Ni la quiere , ni la tiene : *Neque in quo haurias habes.* No fe deben eftudiar afsi los Padres, efpecialmente Aguftino. Sabeis porquè yerran los que yerran? Porque à tirar , y mas tirar violentan eftas doctrinas ; y à pura fuerça hà de llegar el agua , aunque no quiera , à la boca , al gufto, al paladar de quien la faca. Y afsi , ni la faben , ni les fabe. Què finfabores tiene efta ciencia de Aguftino! Si defendèmos la gracia , fe quexa la libertad. Si la libertad , la gracia. O confufion! Echate la culpa à ti; porque la agua eftà clarifsima ; fino que tu , à puro tirarla , y violentarla , la turbafte. Venias muy preocupado con tu foga , y querias que el agua llegaffe à tu paladar , fe acomodaffe à tu gufto. No es pofsible. Ni fe hà de acomodar , dice el Oraculo de Celeftino primero , la doctrina del Maeftro al paladar del difcipulo , fino el gufto del difcipulo ajuftarfe docil à lo que enfeña el Maeftro ; y lo dize hablando de Aguftino en efta mifma materia : *Legimus , fuprà Magiftrum,*

(157.) Ibidem.

(158.) Ecclefia in Offic. S. Auguftin. lect. 5.

non esse discipulum: hoc est, non sibi debere quemquam; ad iniuriam Doctorum, vindicare doctrinam. (159.) No te advirtiò la muger, que no era poço de soga? Para què tu la llevaste? ¶ Pero, como, en fin, hè mos de lograr el agua? Esso te esperaba oìr. Pidiendo, dice Agustino, que te dè Dios para estudiar aquèl mismo Espiritu, que me diò à mi para escribir. *Deum potius pro accipienda intelligentia deprecentur:* (160.) *Quia non sicut legere Libros meos, ita etiam in eis curaverunt proficere mecum.* (161.) Quieres vèr el agua facil? Baxate con Agustino à lo profundo del poço. Assi se bebe. Vistete, y pide à Dios, que te vista de aquèl Espiritu amante, humilde, y agradecido à su poderosa mano: reconocedor de quien te hizo, y de quien te redimiò: del estrago que recibiste en Adàn; que necessitas de Medico; que quedaste incurable, sin su continùa assistencia; que la medicina de su gracia es fuerte para moverte (en esto conoceràs, que es eficàz) pero suavissima, para no hazerte violencia, y dexarte indiferente; (y aquì veràs libre tu alvedrio.) *Attingens à fine vsque ad finem fortiter, & disponens omnia suavitèr.* (162.) Vestistete yà del Espiritu humilde, y agradecido de Agustino? Oye aora lo que te dize: Que el poço se hà buelto fuēte. Es milagro? No es milagro; porque todo poço es fuente, como tenga manantial: *Erat ibi fons Jacob, Puteus erat. Sed omnis puteus fons::: Vbi enim aqua de terra manat:::Fons dicitur.* (163.) Solo ay esta diferencia, que el poço es poço, es obscuro, es profundissimo, para quien se queda arriba; pero el poço es fuente, para quien baxasse abaxo: Si te baxas, si te humillas; ò què facil, què clara, què corriente beberàs el agua! Bebe, y goza. Agradece à la muger, que te enseñò el arbitrio. Y aprende (ò mortal!) con Agustino, à no saberte, à no desvanecerte en tus mismos pensamientos. (164.) Estudia ignorancias sabias.

(159.) S. Celestinus Papa Epist. ad Episcopos Galliç, contra calumniatores Augustini, cap. 1.

(160.) Lib. 3. de pecc. mer. & remiss. cap. 2.

(161.) Lib. de Prædest. Sanctorum, cap. 4.

(162.) Sap. 8. 1.

(163.) P. August. tract. 15. in Ioann. de cap. 4.

(164.) Ad Rom. 1. 21.

*** *** *** ***

§. VII.

Y SI errares, sabete, què esso es lo mejor, que supo de sì Agustino, que erraba, y què no sabia; y quiso que lo supiesse todo el mũdo. Dos libros hizo de Retractaciones; de sus Confessiones trece: En que sacò à la verguença, en este gran de theatro, todos sus errores de entendimiento, y voluntad. A la verguença dixe? Antes â la admiracion. Quien no se pasma? Pero quien le imita? O exemplar, sin exemplar! Què Sabio supo hazer esto? Quien tan gloriosamente afrentarse, desdezirse? Alguno se està canonizãdo: Y lo merece; porque aspirò à imitarle, (*) y no hizo tanto. Siempre en esto quedarà Agustino el vnico, y el primero. O! que tiene mucha costa gastar la reputacion! Mucho cuesta; pero quanto vale! Tambien las palabras de Dios soliã darse à mucho precio; y assi el Espiritu Santo nos dize, que eran preciosas: *Sermo Domini erat pretiosus in diebus illis.* (165.) En esso se le parecen estos raros escritos de Agustino. Verdaderamente costosissimos. Pero què preciosos! *Sermo pretiosus.*

(*) N.V. P. Fr. Alonso de Orozco, escribiò Confessiones. Està el negocio de su Beatificacion para salir.

(165.) 1. Regum 3. 1.

Pasmòse Roma de vna piedra preciosa, en tiempo de Domiciano, celebradissima entre las sales de Marcial. (166.) Tal estimacion, la bastô à dàr vna vibora, verdadera, y natural, que encerraba en medio (sin verse por donde entrò) aquella rica diafanidad lustrosa. Cosa rara! Pero natural, y facil. Era aquella piedra *Electro* (que llamamos *Ambar.*) Son los ambares, ò electros, lagrimas de vn arbol generoso de su mismo nombre. Llora el arbol; y las que baxaron lagrimas, à beneficio del Sol, se quaxan piedras preciosas. Cante Ovidio.

(166.) Marc. lib. 4. Epigrã. 59. de Vipera Electro inclusa.

Inde fluunt lacrymę: stilataque, Sole rigescunt.
De ramis Electra novis, &c. (167.)

(167.) Ovid. 2. Metamorphos.

Este fuè todo el milagro. Acertò à passar la vibora mientras el arbol lloraba, cayò vn diluvio de lagrimas; solidolas el Sol, dexandola sepultada en aquel llãto

pre-

precioſo. Dime, eſpanto venenoſo, horrible, infauſta; y yà afortunada fiera; como, ò por donde acertaſte à conſeguir ſepulchro tan glorioſo? Dichoſa mueres, y te entierras mas dichoſa. Raro tumulo es el tuyo! Al fin de piedra precioſa; pero toda de vna pieça, ſin juntura? Monumento peregrino! Que Principe? Què Monarcha? (Aunque ſea Mauſeolo, y haga la coſta; yà el oro; yà el amor de ſu Artemiſa) ſe eternizò jamàs en vrna ſemejante? Quando lo eſperaras tu? Agradeceſelo al Sol, y à las lagrimas de el arbol. ¶ Mas de eſto ſe admira Roma? Pues de eſſas precioſidades llenos eſtàn aquellos quince libros de Aguſtino. Que otra coſa es el error, mas que vn mal parto, que violentò à la razòn, que le produxeſſe vibora? De eſſo ſe le puſo el nombre: *Quod vi pariat.* Que ſino, vn caminar ſin ſenda fixa, reſvaladizo, torcido? *Viam colubri.* (168.) Què los pecados, ſino venenoſas ſierpes? *Quaſi à facie colubri fuge peccata.* (169.) Todas las dexò allì ſepultadas Aguſtino en monumento ſumptuoſo; Eſcuchadme ſu inſcripcion.

(168.) Prov. 30. 19.

(169.) Ecleſiaſtici 21. 2.

D. O. M. S.

O TU! QUALQUIERA QUE SEAS, NATURAL; O PEREGRINO; INQUILINO, O FORASTERO. POCO ES PARARTE. SUSPENDETE. LEE, Y ADMIRA: AQUI YACEN TODOS LOS YERROS, Y EXCESSOS DEL MAYOR MONSTRUO DEL MUNDO. NO DIGAS DIOS LOS PERDONE. SIGLOS HA QUE ALCANZARON EL INDULTO; Y ANTES DE LOS SIGLOS ALGUNA ATENCION DE DIOS. PERMITIOLOS; PREVISTA SU PENITENCIA, COMO MEDIOS DE HAZER MAS SANTO A SU DUEñO. SIENDO MALOS, LE HICIERON BUENO, Y MEJOR. DE ALTISSIMA PREDESTINACION FUERON EFECTOS. O SABIAS, QUANTO OCULTAS PROVIDENCIAS! VUELVE A VER. FIERAS SEPULTADAS MIRAS. MILAGROS SON, QUE DE PRECIOSA;

SA, HACEN A ESSA PIEDRA RARA. SINO LAS TUVIERA, NO FUERA TAN ADMIRABLE. NO TE LAS ESCONDE, MANIFIESTA SI, SU TUMULO. PORQUE LAS VIESSES, Y VIESSEMOS, SE FABRICO DE TRANSPARENTE MATERIA. NI PIENSES, QUE ESTAS SON OJAS DE LIBROS. JOYAS SON. CADA LETRA ES VNA LAGRIMA; Y CADA LAGRIMA VN AMBAR. DE TODO FUE EL ARTIFICE AGUSTINO. EL MISMO LAS LLORO ELECTRO; QUAXO SOL. NI TANTA SUMPTUOSIDAD, FUE AMBICION DE ETERNIZAR SU MEMORIA. INFAMARSE QUISO. SE CONSTITUYO IMMORTAL. SI ESTO PUEDE DECIRSE MALOGRAR; ASSI MALOGRO SU INTENTO. LO MAS VIL ES EL DELITO. Y SEGUN LE VES PRECIOSO, PENSARAS QUE SE HIZO ESTE MONUMENTO DE PIEDRA PHILOSOPHAL. EL LLANTO SABE ESTA QUIMICA. LLORA, LLORA. HARAS DE TUS MALES, BIENES. VETE YA. O QUEDATE, SI TE APRISIONO EL ASSOMBRO. PERO EN VRNA TAN RICA, Y VENERABLE, NO DIGAS QUE HAS VISTO PECADOS, SINO RELIQUIAS.

Consagrè yà el Epitafio. Mas antes que le fixe, me dà vozes Ezequièl: Que el Throno de Dios es fuego, que pare Electros: *Et de medio eius, quasi species Electri: id est, de medio ignis.* (170.) Quien duda, que Agustino es Throno Santo de Dios? Que le ensalça, y entroniza con sus lagrimas? Pero salen de aquèl medio, y de aquèl fuego: *De medio eius; id est, de medio ignis.* Si, tambien. Què su coraçòn incendio està en medio de Agustino; y aquèl llanto preciosissimo de Electros; de aquèl medio, de aquêl incendio saliò! ¶ Mas ay! Que el tocar à fuego, con toda la reflexion de aquèl: *Id est, de medio ignis*; porque no se nos olvide, ò nos passèmos de largo, pareçe que es tirarme de la cinta, que me dexò suelta. Que se arde todo Agustino. Que essas lagrimas no apagan, si avivan el incendio; *Aquę multę, non potuerunt extingue-*

(170.) Ezech. 1. 4.

 re

re charitatem. (171.) Que aquèl coraçòn no es mas que el medio del fuego : *Id est, de medio ignis* ; no es el todo , que es el centro de donde naciò la llama ; pero la circunferencia , todo el ambito ocupa de la casa. Abrasandose està toda con su Dueño : *Iam proximus ardet Vcalegon.* (172.) Mas què se cae! Que se cayga. Asi tendrèmos nuevo sumptuosissimo sepulchro, que dar à sus pecados , y errores. No sea Sansòn el vnico , que en sobervias , ruìnas del magnifico Templo de Dagòn , diesse sepultura costosa ; pero honorifica, à los enemigos suyos , y de Dios. (173.) Tambien Agustino hizo lo mismo , y con mas sagrada maquina.

Docto computo. (Si el mejor : No es tiempo de averiguarlo:) Pero docto computo pone la conversion de Agustino à los *treinta años* de su edad; (174.) y èl viviò *setenta y seis* , segun el cierto de todos , y de la Iglesia. (175.) O ocurrencia , no incapàz de gran mysterio , ò de gran sospecha de èl! Quarenta y seis años se tardò en edificar el Templo de Jerusalèn, aquèl Escorial de Dios ; primera, y mayor entre todas las maravillas del mundo : *Quadraginta & sex annis ędificatum est Templum hoc.* (176.) Obras grandes, quieren mucho gasto , y tiempo. El divino discurrir de mi Agustino , se remonta aquì à vn Sacramento altissimo , è ingenioso , como suyo , en la fabrica de Adàn: (177.) Los otros Padres, se quedan en la material del Templo ; advirtiendo, que se hà de entender de la segunda , que hizo Zorobabèl; (178.) porque, en la de Salomòn , que fuè primera , solos se gastaron siete años , como consta del capitulo sexto del tercero de los Reyes : *Perfecta est domus , in omni opere suo, & vniversis vtensilibus suis : ędificavit que eam septem annis.* (179.) En fin , quarenta y seis años se gastaron en esta segunda fabrica. Tambien Agustino tuvo dos ; solo con la diferencia, que la primera fuè prophana. Primero fuè Templo de las Musas : rico , y pulidissimo edificio , que se llevò treinta años. Sobre las ruìnas , ò cimientos de este , se levantò otra fabrica; si en Jerusalèn no igual ; aquì mucho mejor, sin comparacion ; mas sumptuosa , obra magnifica , hasta ha-

cer

(171.) Cant. 8. 7.

(172.) Virg. Æneid. 2.

(173.) Judic 16. 30.

(174.) Mag. Angeles. de Vit. & Laud. S. P. August. lib. 2. cap. 9. & lib. 6. cap. 2.

(175.) Eccles. Rom. Off. in die S Aug. ad Matut. lect. 6. Posid. in eius Vit. cap. 31. & omnes alij.

(176.) Ioann. 2. 20.

(177.) P. Aug. tract. 10 in Ioann. de cap. 2.

(178.) Ita D. Chrysost Beda , Theophylact. Euthim. Eucherius, ad hunc loc. quibus adde Toletum. Jansenium Maldonat. hic, & Eusebium, in Chronic.

(179.) 3. Reg. 6. 38.

certe Agustino Templo digno de la Sabiduria Celestial; como cantaba nuestro Virgilio Agustiniano San Prospero.

:::: *Fit Deus illi.*

Omnia. Et in Sancto regnat Sapientia Templo. (180.) (180.) D.Prosp.inCarmin. contr. Ingratos.

Pero quantos años tardaria en hazerse? Desde los treinta, hasta los setenta y seis, que le durò la vida; si contais bien, *quarenta y seis* vân cabales: *Quadraginta & sex annis ędificatum est Templum hoc.* Aveis visto correspondencia mas rara de maravillas? Estos grandes edificios, que haze Dios, tanta prolixidad, y tanto tiempo requieren. Pero si este Santo Templo (como antes lo ponderabamos.) en sola vna Quaresma creciò tanto, que subiò à ser Padre de los Padres, y Maestro de los Maestros de la Iglesia; en quarenta y seis años; donde pensarèmos que llegò? Vna Quaresma son quarenta dias, con sus seis Domingos, que hazen los *quarenta y seis*. Si se elevò sobre los mas altos capiteles en vna, solo, Quaresma de dias; donde; donde en vna Quaresma de años? O alta fabrica, larga como vna Quaresma! (y sea la de los tibios, que se les antojan años breves dias.) O fabrica, vuelvo à decir, tan larga como la mayor Quaresma, yà te nos pierdes de vista! Registrête allà en el Cielo. ¶ Veis (no veis) imaginais esta excelsa portentosa maquina? Toda la abrasò Agustino al incendio de su amor. No solo llegô à encenderla, sino à arruìnarla. Si. Que en la Retractacion (y Confessìon especialmente) de sus yerros, yà la que fuè charidad, sin dexar de serlo, es Contricion. Què es la *Contricion*, sino *hacerse pedaços de quebranto*? Y en los vltimos alientos de su vida, aùn nos dice San Possidio, que se oìan los estruendos, retractandose: *Ante proximum diem obitus sui, à se dictatos, & editos recensuit libros:* (181.) Mayor en los Psalmos Penitenciales, que con energia de Discipulo, y Compañero de Agustino, no quiere decir, que los rezaba; que los lloraba nos dize: *Psalmos Davidicos de Pœnitentia, iacens in lecto, contra parietem positos ::: Iugiter, atque vbertim flebat.* (182. No penseis, que muriò de enfermedad, aunque fuè de calentura. Què mas fiebre, que el amor? En fin, que se arruìna aque-

(181.) D. Posid. in eius Vita, cap. 28.

(182.) Idem Ibid. cap. 31.

lla

lla maquina! No os caliẽta el incendio? Yo me abraso. Pero no escuchais el ruido, al desencaxarse bobedas, arquitrabes, capiteles? Yà cayò. Pero assi subiò mas alto. Assi cogiò debaxo de ruinas tan sumptuosas, quantos tuvo de excessos, y de errores. Quedàos assi, ò dichosos antiguos enemigos de Agustino: Mas gloriosamente sepultados, que los Philisteos de Sansòn! Aquèl tocar à fuego de Ezequiel, nos hizo parar, y reparar en este estrago. Detuvo el funeral, para hazerle mas solemne. Ibamos trazando el monumento, y nos diò pyra.

Y oficiarèmos sin musica entierro tan ostentoso? No por cierto. Es assi, que à Dios se la dàn los Angeles, por el llanto de qualquier pecador reconocido: *Gaudium erit coram Angelis Dei, super vno peccatore pœnitentiam agente.* (183.) Pues en esta, jamàs vista, publica, general Retractacion, y Confession de Agustino; què seria? Sin duda, que para tamaña novedad se inventò algun nuevo genero de singular regozijo. Dexadme que le discurra. ¶ Cantan los Angeles en la penitencia de otro qualquier pecador; pero se lo cantan solos; el Seraphin lo canta, y el Penitente lo llora: mientras se alegra aquèl, estotro gime; mas al escuchar en Agustino tan dulçe, y tan tierno el llanto, sin reparar, que eran lagrimas, pensaron que era harmonia; los gemidos tuvieron por arrullos. Aprehendieronle nuevo Seraphin, y mas canòro; y dispensando la distancia, le admitieron en su Orchestra: Aquì viene mejor, que en Juvenal: *Similemque videbis Orchestram.* (184.) Hizieron choro con èl. Vno mas tiene Dios, que le festeje. ¶. Seis libros escribiò de Musica Agustino. No mas? Creèd, que son veinte y vno. Porque debèmos añadir aquellos quinze, en que se confiessa, y se retracta. Y estos fueron los mejores. Sus Confessiones cantaba à la cithara David: *Confitebor tibi in cithara Deus, Deus meus.* (185.) En cithara? Donde se dexò el Psalterio, su instrumento familiar? Aunque yà sè, que es Propheta; y en persona agena represento muchas cosas. Si habla en nombre de Agustino? Mucha sospecha me dà el cantar las Confessiones; porque todas las Confessiones son secretas; las

(183.) Lucæ 15. 10.

(184.) Juven. satyr. 3.

(185.) Psalm. 42. 5.

de Aguſtino cantadas; de ſuerte, que las oye todo el mundo. Pero la cithara miſma, tan parlera es, que lo dize. Raro inſtrumento es la cithara! No tiene las cuerdas de la materia comùn que los otros inſtrumentos; ò por mejor dezir, no tiene cuerdas, ſino vnos hierros ſutiles, y ſonoros. Ni ſe toca con la mano deſnuda, ò deſarmada, ſino con vna pluma. Pluma? Y què eſtà punteando hierros? Hierros? Y què los raſguea vna pluma? Yà sè lo que ſon, aquellos quinze volumenes. No ſon libros, que ſon citharas. Yo aborrezco los equivocos. Pero no me riñais eſte. Verdaderamente no lo es, el que aquellas Retractaciones, y Confeſsiones cantadas, no ſon mas que vnos yerros de entendimiento, ò voluntad, que mojada en ſangre del coraçòn, raſguèa, ò puntèa la divina pluma de Aguſtino. Son, como decia David, las Confeſsiones en cithara, *Confitebor tibi in cithara.* ¶ Inſtrumento con que acompaña à los Angeles. De eſtos decia San Juan, que cantaban à ſus citharas: *Vocem, quam audivi ſicut citharedorum citharizantium, in citharis ſuis.* (186.) Advertid, que las citharas ſon ſuyas: *In citharis ſuis.* Y no pueden cantar à las agenas? No por cierto, que en el acompañamiento eſtà el primor de la muſica. Quien ay que temple el inſtrumento tan alto; quien tan dulçe, que ſiga la vòz de vn Angel? Solo el pulſo, el inſtrumento, y la pluma de Aguſtino volò à remontarſe aſsi, que la mas elevada de aquellas Inteligencias; no hà meneſter embarazar al inſtrumento la mano, ni eſtrañarà la cithara por agena, que penſarà que es la ſuya. ¶. Pero entendi mal el texto. Lo que dize es, que oyò la vòz del Cantor: *Vocem quam audivi*; y que eſta, era en todo ſemejante, *Sicut*, à la vòz del citthariſta, de quien era el inſtrumento: *Sicut citharœdorum, citharizantiumin citharis ſuis.* Luego yà ſon dos, el que toca, y el que canta: y las vozes parecidas *Sicut.* El que toca ſolamente, no dà muſica de vòz. Si dà. La del inſtrumento. Pero le tomò en ſus Confeſsiones Aguſtino; gorgeò el Angel; con apañamiento tan igual, que dudareis, ſi el inſtrumento es la vòz, ò la vòz es inſtrumento; ſi eſte canta, ò aquèl toca; ſi es Aguſtino el Cantor, ò es el

(186.) Apocal. 14, 2.

Ci-

Citharista el Angel: *Vocem quam audivi ; sicut citharœdorum.* ¶ Mas ay, que hè estado rudissimo! Aùn el Texto principal no le entendia: *Gaudium erit coram Angelis Dei, super vno peccatore pœnitentiam agente.* No dice, que tocan los Angeles, ò que cantan, sino que delante de ellos se represenstà esta alegria: *Gaudium erit coram Angelis.* De suerte, que en opera tan grande, no hazen los Angeles Musicos, sino auditorio. Pues no festejan el llanto de los pecadores penitentes? Reparad, que và hablando de vno solo: *Super vno peccatore*: acaso el vno, el vnico, el singular. Canten los Angeles, quando lloran otros; pero mientras llora el vno: *Super vno*; este raro, este vnico, este Phenix, entre todos los penitentes pecadores, sean no mas que testigos. Callen: miren: admiren: oygan: gozen: que èl solo basta à regozijarlo todo: Bello rato les darà! No es la primera vèz, que huvo silencio en el Cielo, para grande admiracion: *Factum est silentium in Cœlo, quasi media hora.* (187.) Que estorva, q̃ se repita? Buelva à suspenderse la harmonia. Silencio! Que tomò su pluma, y su cithara Agustino. Atencion Inteligencias; aprended. Mas dulçe lo llora el Penitente, que el Seraphin lo cantàra.

(187.) Apocal. 8. 1, 2.

En toda esta estacion hè ponderado las ignorancias reales: los, no retoricamente dibujados, sino verdaderos errores de Agustino. Pero quales los dexò! Muertos: si, pero què gloriosamente! Què honrras! Què entierro! Què monumento! Què musica!

§. VIII.

CON velocidad correrè por otras ignorancias que me faltan. Doctores ay, que enseñan lo que no saben: Agustino, no sabe lo que se enseña. Dura vòz! Pues no os pareis en el eco, sino en el sentido. Mil vezes enseñò, y aùn està enseñando siempre, sin que al enseñarlo, ò escribirlo supiesse que lo enseñaba. Hallabase èl en Milàn; y en Carthago Eulogio; cierto Discipulo suyo: mucha tierra de por medio, mucho mar; este en vna parte del

mundo; aquèl en otra; lo que và de Europa al Africa. Estudiãdo Eulogio,se hallò vna dificultad insuperable en Ciceròn. Leè: consulta: discurre ; pero se embaraza mas; no halla salida. O! Si estuviera aquì Agustino! Y en esta exclamacion le ocupò el sueño. Yo entonçes (nos dice el mismo Agustino) yo entonçes me aparecì, y le enseñè. Pero no fuì yo, sino alguna soñada Imagen mia. Estaria tãbien durmiendo, ò ocupado en otra cosa. Lo cierto es, que no lo supe. *Qua nocte somniãti, ego illi, quod non intelligebat exposui: immo ; non ego, sed Imago mea me nesciente : & tam longè transmare, aliquid aliud ; sive agente, sive somniante.* (188.) Veis aì vn enseñar no sabiendo : *Me nesciente.* Pero què es esto que nos sucede, señores? Aûn soñado es Gran Doctor Agustino. Si, aùn el soñarle haze Doctos : estudiarle desvelados : què sera! Con su sombra hizo milagros San Pedro : (189.) privilegio del mayor Maestro de la Iglesia. Diximos, que no tiene sombras Agustino ; y si las tiene, alumbran como su luz: *Sicut tenebrę eius, ita & lumen eius.* (190.) Pero, estas que llamamos sombras del sueño, son phantasmas. Phantasmas conozco yo, muy preciados de Maestros. Y enseñan? No juzguè, que los señores Phantasmas sabian tanto. Pero los ay Divinos. Por Phantasma tuvieron à Christo los Apostoles : *Quia Phantasma est:* (191.) y sacò entonces de vn ahogo à sus Discipulos, les serenò vna tempestad. Imitòle Agustino, vna vèz que saliò à rondar de noche. Divino Galàn Phantasma! En otros se exagerària este por estupendo milagro. Què vision! Què aparicion! Agustino lo califica de sueño: *Somnianti illi : Me somniante.* Asi suelen diferenciarse en poner nombre à estas cosas los grandes, ô pequeños juicios de los Hombres. Baste que enseña, sin saber que enseña.

(188.) P. Agust. lib. de cura pro mort. gerenda, cap. 11.

(189.) Actor. 5. 15. 16

(190.) Psalm. 138. 12.

(191.) Matth. 14. 26.

Pero no baste este caso. Muy reciente à su Baptismo estaba Agustino en Roma. Allì de passo escribiò contra los hereges Maniqueos ; y entre otros, aquellos tres doctos libros del libre alvedrio, y del origen del mal ; especialmente el primero. No avia nacido, ni se pensaba que naciesse la heregia Pelagiana. Pero antes de averla, y conocerla, yà aqui pelèo con

ella Aguſtino la venciò: la degollò. El lo dice; y èl lo admira: *Ecce quam longè antequã Pelagiana hæreſis extitiſſet, ſic diſputavimus, velut iam contra illos diſputaremus.* (192.) ¶ No ſe ſabia en Africa la atrevida deſverguença de Neſtorio, contra la Madre de Dios, y ſu Hijo Divinisſimo. Cõtra deſacato tan infame ſe juntò el Gran Concilio Epheſino. Y el Emperador Theodoſio, con honrra ſingularisſima, llamò à Aguſtino para que ſe hallaſſe en èl. Ay dolor! Yà eſtaba difunto quando llegô la Carta. No aſsiſtiò. Mas para què, ſino hizo falta? Yà dexò eſcrito ſu voto; y ſin ſaberla, difinida la diſputa, concluìdo aquèl herege. Vea el Docto los lugares citados à la margen, (193.) y hallarà en pocas palabras, tan deſcubiertos, deshechos, deſvanecidos, todos los principios, y argumentos de la blaſphemia Neſtoriana; tan defendida la verdad, y la honrra de Hijo, y Madre, como ſi verdaderamente Aguſtino ſupieſſe yà todo el hecho, y ni eſcribieſſe, ò diſputaſſe de otra coſa. ¶ Què me canſo? Deſde que muriò Aguſtino, en quantas diſputas ſe han ofrecido à la Igleſia; en quantos Concilios hà juntado; difinido verdades; confundido hereges, ſiempre hà eſtudiado ſus libros, dexadoſe enſeñar de ſu doctrina. Quando la Igleſia no executò lo que vna vèz dixo en el Quinto Concilio General: *Sequimur autem, in omnibus Auguſtinum.* (194.) En todo, y por todo ſeguimos à Aguſtino? Quantos Sectarios ay, hà avido, y hà de aver, tantos hà vencido, vence, y vençerà con Aguſtino la Igleſia. Ella nos manda que lo cantèmos:

Quæcumque monſtra protulit
Orcus: quot inde proferet;
Libris repreſa concident,
Quibus Fides innititur. (195.)

Esfuerçaſe mi Santisſimo Doctor â perſuadir, que Sansòn fuè Imagen de Jesv-Christo. Pruebalo de muchos modos. (196.) Què mas, que aquella glorioſa laude, con que el Eſpiritu Santo honrrò ſu triunfante ſepultura? *Multo que plures interfecit moriens, quam ante vivus occiderat.* (197.) Mas enemigos matò muriendo, que viviendo. Como Christo, que los matò à

(192.) P. Aug. lib. 1. Retrat. cap. 9.

(193.) P. Aguſtin. lib. 4. contra Julian. càp. 82. Et lib. de Prædeſ. Sancto. cap. 15.

(194) Quinta Synod. ann. 553.

(195.) Brev. Aguſt. in eius offi. Hym. ad Laud.

(196) P. Aguſ. Serm. 107. de Temp.

(197.) Judicum 16. 30.

todos con su muerte. Sea (Agustino mio) vencedora Imagen suya: Y proporcionadamẽte; porque no vuestra tambien? Mas enemigos de Dios, y de su Iglesia vẽcistéis, y vencereis muerto, que vivo. Vivo â muchos: Muerto â todos: No ay mas Hercules que Sansòn, dice Agustino: Todos los otros, mẽtiras son de Gentiles; de aquì naciò la ficcion: *Cum mirabiliter fortis esset putatus est Hercules.* (198.) O Agustino! No ay mas Hercules? Si le ay, que vos lo sois. Tiemblen los monstruos. Aquèl ahogò Serpientes en la cuna, muerto â nadie. Vos no dexais dragòn que no ahogueis, desde la cuna, y la tumba. Què es la cuna? Ni dexais que ellos la tengan. Antes de nacer los ahogais.

(198.) P. Aguſt. lib. 18 Civit. cap. 19.

¶ Y Pregunto: Sabia acaso Agustino, que avia de aver estos hereges? Contra ellos estos Concilios, disputas, y difiniciones de la Iglesia? No. Y yà lo dexò enseñado! Ay tal enseñar, disputar, y discurrir, sin saber lo que enseñaba, disputaba, discurria! *Adhùc doctrinam, quasi prophetiam efundam:* (199.) Yo os darè vna doctrina, como prophecia. Què doctrina es esta? La de Dios; y despues de Dios, la de Agustino, lo que basta para el *quasi*. No solo enseñò, y venciò quanto se le puso delante en la campaña, sino quanto restaba que enseñar, y que vencer para siempre. Ciencia, como prophecia.

(199.) Ecclesiast. 24. 46.

No concluì (con estudio) solo apuntê otra ignorancia, guardandola para postre: quise darosle de dulce. Aquella suspension, digo de Agustino, entre el Costado de Christo, y los Pechos de Maria. De aquì (dice) bebo sangre; de allì leche: *Hinc pascor à vulnere: hinc lactor ab vbere.* Què harè yo? Quedarme en medio. Yo os confiesso, que no sè àcia que lado bolverme: *Positus in medio, quo me vertar nescio.* Esta si, que es ignorancia, Agustino. No sabeis? Christo es verdadero Dios. Maria no mas que vna pura, purissima Criatura. Entre Dios, y la Criatura, sea quien fuere, lo primero es lo primero. Què Theologo principiante ignora esto? Què Christiano? Yà os dixe, que es empressa de su vida. Por aquì empezò su incendio; por aquì acabè tambien. Aquèl fuego que se prendiò en su casa, abrasò hasta el General de Theologia. Yà

Aguſtino no ès Theologo. Veis como no ſabe diſtinguir, ni reſolver en vna queſtion tan facil! Mas ay, y, mil veces ay! Que el ignorante ſoy yo. A entrambos ſe vuelve, mientras ſe vuelve à ninguno: y en Maria le ſabe à mas dulce Chriſto: En Chriſto, mucho mas dulce Maria. O Aguſtino! Y eſta llamais ignorācia? *Quo me vetar neſcio.* Aſsi os enagena èl mimo? Què coſa es haceros (Jesvs lo que iba à decir!) deſentendido es mejor; y no ladearos à alguno, por quedaros à vna, y otro? Y en fin, decis: *Yo no sè.* Laſtima es, que no dixeſſeis: *No ſabo.* Aquì ſi, que venia bien el barbariſmo! ¶ *Ecce pluſquam Salomon hic.* (200.) Veis aquì vn ignorante mas Sabio que Salomòn. El juicio mas celebrado de aquèl Principe, fuè el del niño, litigado de dos madres. Pues dividaſe; partaſe por medio el niño, y lleve cada madre ſu mitad: *Dividite, inquit, infantem vivum.* (201.) Eſſo es darſele à ninguna, y dexar ſin hijo à entrambas. No ay ingenio; no ay arbitrio, Sabio Rey, para dexar vivo el niño, y que entero ſe le lleve cada vna? Pues es facil? Eſſo es lo que no alcança Salomòn. Pues eſſo es lo que ſupo Aguſtino, no ſabiendo. Veisle allì todo entero, colgado de entrambos Pechos, corderito de dos Madres. Aſsi èl medra! Dexèmos aſsi à Aguſtino. Si, que ſiempre ſe eſtà aſsi; y aùn allà en la eternidad tambien pienſo, que eſtà aſsi pendiente de ſu *No ſabo.* Yà acabè.

(200.) Matth. 12. 42. Luc. 11. 31.

(201.) 3. Reg. 3. 25.

§. IX.

HAbacuc hizo vna oracion, que intitulò *De ignorancias: Oratio Habacuc Prophetę, pro ignorantijs.* (202.) Es alabança, ò es ſuplica? Todo ſe ſignifica en eſte nombre *Oracion*; y, en sì, y para mi lo es todo. Eſta me enſeñò à celebrar las ignorancias de Aguſtino: eſta me enſeñe à pedirlas. O tu el mas Sabio de los Sabios, divino ignorante mio! En todo quanto ignorabas, bien sè que no ignoras yà, que ſacrificado tengo el coraçòn à tus eſcritos; la vida à aprovechar en tus doctrinas: Pero deſde oy no tanto anhelarà mi ſed à alguna breve ſan-

(202.) Habac. 3. 1.

gria; de esse como immenso Rio de Ciencia; mientras en vuestra ignorancia hallo mas sabio, dulce, saludable manantial. O! Enseñadme à no saber. En las ciencias naturales, yà yo sè quanto no supisteis vos. Sè, que son dificiles, enrredosas, secas. Sè, què cosa es el estudiar; y à quanta costa lo sê! Sè, que hè sido bastantemente enseñado, y que jamàs serè docto. Vuestro aprehender fuè acordaros: Aprehenda à olvidarme yo de algunas cosas inutiles. Dias hâ que estudio en esto. Desde que sè, que no ay elegancia, que no se halle en las Santas Escrituras, todas essotras me parecen feas. O ratos floridos mios malgastados! O! Si huespedas algun tiempo (jamàs las debì tanto, que morassen.) Si huespedas algun tiempo, aquellas letras humanas, pocas, y deslaseadas, como mias, ò destierrense de mi, ò esclavas sirvan à la Ciencia Divina su Señora. Pero què sabèmos, sino sabèmos el *Christus*? Enseñadnos, enseñadnos, aquella santa cartilla de su humildad, de su gracia, de su amor. ¶ En la sagrada, y sublime Theologia, para què poços, si tenèmos fuentes? Los pechos del yermo; digo del retiro, la oracion, donde el ocio es oficioso, estudiosa la quietud, y siglos de enseñança los instantes. La eloquencia de los barbarismos yà la sè: esta, y otras obras mias son testigos, enseñadme la energia de la charidad con que se dicen. No os perdereis alguna vèz por hallarnos? Y si perdido por el negocio de Dios: salga yo, y salgan todos de sî, para hallar al que nos busca. Ay! no se sepan los Sabios; y si se vèn alguna vèz, no sea à la sombra. Sepamonos los pecadores, è ignorantes; y la necessidad que tenèmos de mano Divina poderosa, de eficacia intrinseca, superior. Ciencia que se estudia facilmente, baxando con vos al poço. Dadnos aquella humildad, aquèl agradecimiento, aquèl Espiritu. Serèmos yà no solo Agustinianos, sino todos Agustinos. Sepultense los vicios, los errores, à lagrimas, y ruinas de contricion. Cantareis vos, y los Angeles, ò vos solo à vuestra cithara mas dulce. Ni es necessario todo esse grande saber, para enseñarnos; no sabiendo, enseñais mas. Pero sea finalmente aquèl dulcissimo mimo; aquèl *No sabo*; entre los Pechos de Je-

SVS;

svs, y de Maria. Este si, que es vn saber sabrosissimo; pues aquella blanca sangre, roxa leche: sabe à ciencia: sabe à amor: sabe à gracia: sabe à gloria: *Ad quam, &c.*

SUB CORRECTIONE S.R.E.

Magis optabo à quolibet reprehendi: Quam sive ab errante, sive ab adulante laudari.

S. P. Agustin. *lib. 2. de Trinitat. in Proœmio.*

CON LICENCIA

EN MADRID,

EN LA IMPRENTA DE LUCAS Antonio de Bedmar, y Narvaez, Impressor de los Reynos de Castilla, Leon, y Aragòn, Calle de las Carretas. Año de 1717.

